

Familia, mercado de trabajo y salarios femeninos en una economía insular. Menorca (1924)

Family, the labour market and women's wages in an island economy: Menorca (1924)

FECHA DE RECEPCIÓN: MARZO DE 2023

ACEPTACIÓN: JULIO DE 2023

Antònia Morey Tous^a

Andreu Seguí Beltrán^b

Palabras clave

Mercado de trabajo
Trabajo femenino
Ingreso familiar
Padrón de población de Mahón, 1924
Padrón de población de Ciudadela, 1924.

Key words

Labour market
Female labour;
Family income
Census enumerators' books for Mahón, 1924
Census enumerators' books for Ciudadela, 1924

Resumen

Se estudia la segmentación del mercado laboral por sexo en una economía insular de carácter industrial (Menorca) a partir de los padrones de población de 1924 de las dos ciudades principales (Mahón y Ciudadela). En conjunto representan el 70% de la población de la isla y destacan, aunque con distintos porcentajes, por su elevada proporción de activos dedicados al subsector del calzado. Ello, junto con otras especificidades demográficas, otorga singularidad a este estudio de caso. Los resultados permiten establecer además comparaciones con otras áreas geográficas españolas y europeas estudiadas desde la perspectiva de género. Fundamentalmente, por lo que respecta a la participación de la mujer en el mercado formal de trabajo, las profesiones más feminizadas, el perfil sociodemográfico de las mujeres trabajadoras, el gap salarial y las estimaciones sobre la contribución de los salarios femeninos a los presupuestos familiares. En cualquier caso, las retribuciones al sustento económico de los hogares deben ser tomados con cautela por el carácter oficial de la fuente. Mientras que los resultados sobre las variables demográficas y las distintas tipologías familiares resultan más fáciles de contrastar.

Abstract

The segmentation of the labour market in an island economy of an industrial nature (Menorca) is studied, using the census enumerators' books from 1924 for the island's two main towns (Mahón and Ciudadela) as a basis. In total they represent 70% of the island's population and are notable - albeit with differing percentages - for the high proportion of active workers devoted to the footwear subsector which they contain. This, coupled with other specific demographic features, makes this case study singular. In addition, the results allow for comparisons with other geographical regions of Spain and Europe that have been studied from the gender perspective: fundamentally, regarding the participation of women in the formal labour market, the more feminised professions, the socio-demographic profile of working women, the salary gap and estimates of the contribution of female salaries to household budgets. However, the remuneration that contributed to maintaining households economically must be viewed with caution due to the official nature of the source. The results of the demographic variables and different types of families, meanwhile, are easier to compare.

a Universitat de les Illes Balears

b Universitat de les Illes Balears



1. INTRODUCCIÓN

La viabilidad de la subsistencia familiar con los ingresos de un único "ganador de pan" masculino ha generado discusión durante la última década con publicaciones que han criticado, matizado y perfilado la propuesta inicial de Allen (2001; 2015). En este sentido, Humphries (2013) considera inviable depender únicamente del salario del *male breadwinner*, ya que suponía priorizar la alimentación del cabeza de familia, recortando en la nutrición de mujeres y niños, para garantizar la continuidad laboral de éste y, en consecuencia, el bienestar familiar (Humphries y Thomas, 2022). El debate entre ambos autores, centrado en el contexto de la revolución industrial británica, ha trascendido a otros países. Por ejemplo, en el caso español, algunos trabajos han examinado la inserción de otros miembros del hogar, incluidas las mujeres, en el mercado de trabajo, demostrando la inviabilidad de esta estrategia (Borderías y Muñoz-Abeledo, 2018; Borderías, Muñoz-Abeledo y Cussó, 2022).

Considerando este marco, el objetivo del presente artículo es estudiar la tipología de los hogares y la inserción laboral femenina a principios del siglo XX a partir del caso de Menorca. Se trata de una economía de carácter industrial, especializada en la producción de calzado hasta los años 70, cuando se potenció el sector turístico (Casasnovas, 1998a, 2006; Fullana y Seguí-Llinàs, 2012; Méndez, 2020; Fernández-Paradas y Larrinaga, 2021). Nuestra hipótesis de partida reside en que la especificidad menorquina, con un mayor equilibrio intersectorial que en el resto del archipiélago, permitiría analizar la presencia femenina en un abanico más amplio de actividades (Manera, 1996; López-Casasnovas & Rosselló-Villalonga, 2002; Casasnovas, 2006; Beltrán y Manera, 2015). Concretamente, el carácter de Mahón como puerto comercial, aunque menos relevante que en otras épocas, y su carácter de plaza militar quizás se traduciría en una oferta laboral más diversa para ambos sexos, trascendiendo el ámbito puramente industrial, más presente en el caso de Ciudadela (Fornals, 2000; Casasnovas, 2006). El artículo analizará estas cuestiones con una perspectiva de género en ambas poblaciones. En conjunto, en la década de 1920, reunían en torno al 70% de la población de Menorca (INE, 1920). Por un lado, se estudiará la segmentación del mercado de trabajo por sexo, las principales ocupaciones feminizadas y la brecha salarial. Por otra parte, se tratarán de determinar los factores que podían favorecer o restringir la participación de la mujer en el mercado laboral formal: edad, sexo, estado civil, tipología familiar, etc. (Arbaiza, 2002; Muñoz-Abeledo, Taboada y Verdugo, 2019).

El trabajo se estructurará de la forma siguiente. Después de esta introducción, el segundo apartado expone las fuentes y la metodología utilizadas. Seguidamente, en el tercer apartado, se presentan los resultados de la investigación subdivididos en tres epígrafes, referidos a: la estructura económica, social y demográfica de la isla; la participación de la mujer en el mercado formal de trabajo, las principales ocupaciones feminizadas y el perfil de la mujer trabajadora; la brecha salarial de género y la participación del salario femenino en el presupuesto familiar. Para terminar, se resumen las principales conclusiones y se plantean futuras líneas de investigación.

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

El trabajo utiliza como fuente principal los padrones de población de los municipios de Mahón y Ciudadela de 1924 (AMAM, PH, 1.924; AMC, PH, 1.924). La historiografía ha utilizado este tipo de registros para estudiar el mercado de trabajo en general y la ocupación femenina en particular (Arbaiza, 2002; Pareja, 2006; Borderías 2012; Campos, 2014; Muñoz-Abeledo, Taboada y Verdugo, 2019; Villar, 2022). Los padrones estudiados siguen el mismo esquema que otros registros elaborados en España según el R.D. de 2 de julio de 1924, que incluyó las rentas obtenidas a través del trabajo o la explotación del patrimonio y la distinción entre población de hecho y de derecho (García Ruipérez, 2012: 49-71).

La casilla referida a los salarios es la que aparece en blanco en más ocasiones. Su ocultación puede responder a intentos de evasión fiscal y/o a la temporalidad del trabajo de jornaleros y obreros, desocupados al elaborar el padrón. Sin olvidar que la mayoría de las mujeres casadas constan como "caseras" u ocupadas en "sus labores", presuponiendo que solo se dedicaban a las tareas del hogar. Un extremo, dada la visión institucional y moral de la época, que sugiere cierto interés por ocultar una participación discontinua en los mercados laborales informales, trabajando en el domicilio familiar, con sus propias herramientas y a destajo (Humphries y Sarasúa, 2012; Sarti, Bellavitis y Martini, 2018).

Las investigaciones han evidenciado los problemas de los padrones y sugerido contrastarlos con otras fuentes, como censos obreros y documentación empresarial (Horrell y Humphries, 1995; Pérez-Fuentes, 1995; Borderías, 2012; Humphries y Sarasúa, 2012; López Antón y Tantiñá, 2020; Martínez Soto, Trescastro-López y Pérez de Perceval Verde, 2023). Un extremo que resulta actualmente inviable en Menorca, ya que los archivos empresariales están fuera del alcance de los investigadores y porque no consta que se realizaran censos obreros, dada la escasez de grandes fábricas en el tejido industrial balear (Casasnovas, 2002: 63-68; 2006: 263-266). Por ello, hemos utilizado anuncios de prensa, memorias, informes y libros de viajes como contrapunto a la documentación oficial.

En base a esta información, en primer lugar, hemos reconstruido la estructura demográfica de ambos municipios. Con esta finalidad, para empezar, hemos trazado sus respectivas pirámides de población, además de calcular los porcentajes de población soltera de ambos sexos para determinar la edad media de acceso al primer matrimonio (SMAM) y el índice de soltería definitiva, contrastando el resultado con las cifras disponibles para el conjunto de España y distintas provincias (Hajnal, 1953; Cachinero, 1982; Livi-Bacci, 1993; Esteve, Cortina y Cabré, 2009). A continuación, a partir de la clasificación Hammel-Laslett (1974) se establece la tipología de los hogares menorquines, siguiendo el ejemplo de otros trabajos dedicados a la historia de la familia (Fernández Fonseca y Prado, 2000; Borderías y Ferrer-Alòs, 2015; Sovic, Thane y Viazzo, 2016). Su aplicación ha demostrado las limitaciones del modelo para reflejar, dentro de la familia nuclear, el desplazamiento laboral de uno de los cónyuges,

dejando al otro a cargo de los hijos. Esta dificultad se ha intentado resolver creando dos nuevos subtipos (3e y 3f), a partir del ejemplo las familias monoparentales con hijos (3c y 3f). Asimismo, hemos analizado las relaciones de parentesco predominantes para reforzar las observaciones a partir de dicha clasificación.

La evolución de la demografía menorquina, concretamente su tasa de crecimiento, se ha calculado según los datos de los padrones de 1924 y los censos de 1900-30, relacionándola con la situación económica de Mahón y Ciudadela. Más concretamente, dado el tema que nos ocupa, con la situación del mercado laboral. En este sentido, hemos replicado la metodología de Campos (2014) para determinar la población potencialmente activa (PPA) de cada localidad, considerando como tal los hombres y mujeres de entre 14 y 64 años de edad.¹ Seguidamente, hemos utilizado la *Historical International Classification of Occupations* (HISCO) y, concretamente, la versión HISPA-HISCO, elaborada por el Grupo de Investigación "Trellat, Institucions i Gènere" de la Universidad de Barcelona, para determinar la dedicación profesional de los empadronados (Van Leeuwen, Maas y Miles, 2002; Pallol, Miguel Salanova, Díaz Simón, 2014; Pujadas-Mora, Romero-Marín y Villar, 2014).

La aplicación de HISCO nos ha permitido establecer la población activa declarada (PAD), prescindiendo de los habitantes registrados con una actividad que no se considera como trabajo y se codifican, en consecuencia, con un número negativo. La tasa de actividad (TA), expresada como la ratio entre PAD y PPA, nos permite comparar la inserción de la mujer en el mercado laboral menorquín, según fuentes oficiales, con la situación en otras ciudades españolas, como Barcelona, y en cada uno de los sectores económicos, además de fijar cuáles eran las principales profesiones feminizadas en Menorca. Asimismo, hemos aplicado la clasificación HISCLASS, basada en HISCO, que determina el grupo social del individuo según el carácter manual o no-manual del trabajo, su cualificación y si lleva asociada una tarea de supervisión. El contraste entre ambas taxonomías permite captar mejor las características del mercado de trabajo de los municipios analizados y el tipo de sociedad asociado, así como, en la medida de lo posible, comparar con otras zonas (Maas y Van Leuwen, 2005; Van Leuwen y Maas, 2011; Miguel Salanova, 2018).

Desde otra perspectiva, utilizamos los datos sobre salarios y rentas para indagar sobre las diferencias salariales entre sexos y la composición del ingreso medio por hogar, además de plantear algunas hipótesis sobre la viabilidad de la estrategia basada en un único "ganador de pan". Sin perder de vista, en primer lugar, la cantidad considerada como necesaria, según las publicaciones obreras, para que una familia pudiera alimentarse convenientemente, sin tener en cuenta el probable autoconsu-

1 Las investigaciones sitúan el inicio de la edad activa entre 14-16 años. Coinciden más al situar su final en los 64 años (Gálvez y Fernández-Pérez, 2007: 498; Campos 2014: 196; Aguado y Sanfeliu, 2021: 371). En nuestro caso, considerando las referencias a la demanda de criadas a partir de 14 años, situaremos la población potencialmente activa entre los 14 y los 64 años, coincidiendo con la franja utilizada por Bordarías y Ferrer-Alòs (2015: 9).

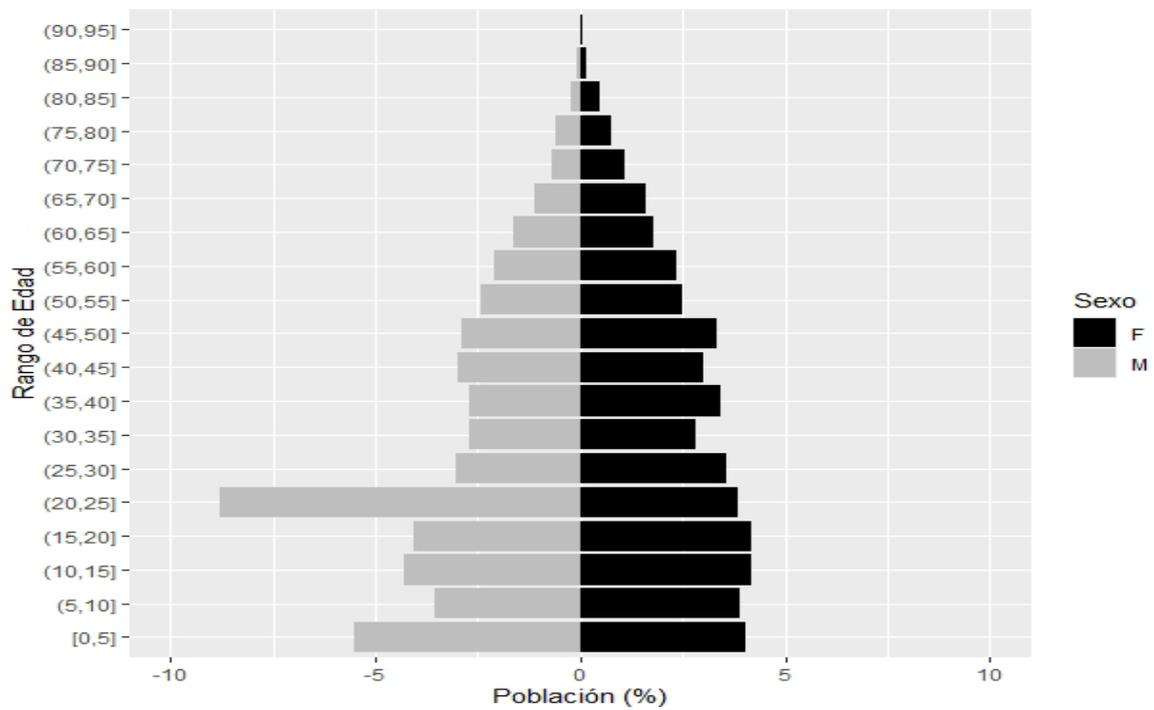
mo de determinados alimentos (Garrabou, 1987; Escartín 2001b; Garrabou y Tello, 2002; Molina 2003). A continuación, hemos tratado de establecer la contribución de los distintos miembros del hogar a la formación de dicho ingreso (Borderías y Muñoz-Abeledo 2018, 96-98). Para calcular las entradas diarias, primero hemos calculado el salario anual, en los casos que se indica el jornal diario, multiplicándolo por 290 días en el caso de la industria y 270 en el caso del campo.² Posteriormente, hemos agregado las ganancias anuales de todos los integrantes del hogar y las hemos dividido entre 366 días (1924 fue bisiesto) para estimar el ingreso doméstico diario. Por último, hemos analizado cómo cambiaba su contribución en función de la estructura familiar y de la presencia de mujeres ocupadas en el subsector del calzado.

3. ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA Y SOCIOECONÓMICA DE MAHÓN Y CIUDADELA

Menorca comenzó el siglo XX con unos indicadores demográficos y socioeconómicos más avanzados que otras islas cercanas. Las pirámides de población de Mahón y Ciudadelá muestran la inserción de la isla en un proceso de transición demográfica. El control de la mortalidad resulta evidente en ambos municipios, mientras que el de la natalidad se encontraría en sus inicios, dado que los segmentos de 0 a 14 años todavía son mayores que los centrales, sobre todo en Ciudadelá (Gráficos 1 y 2).

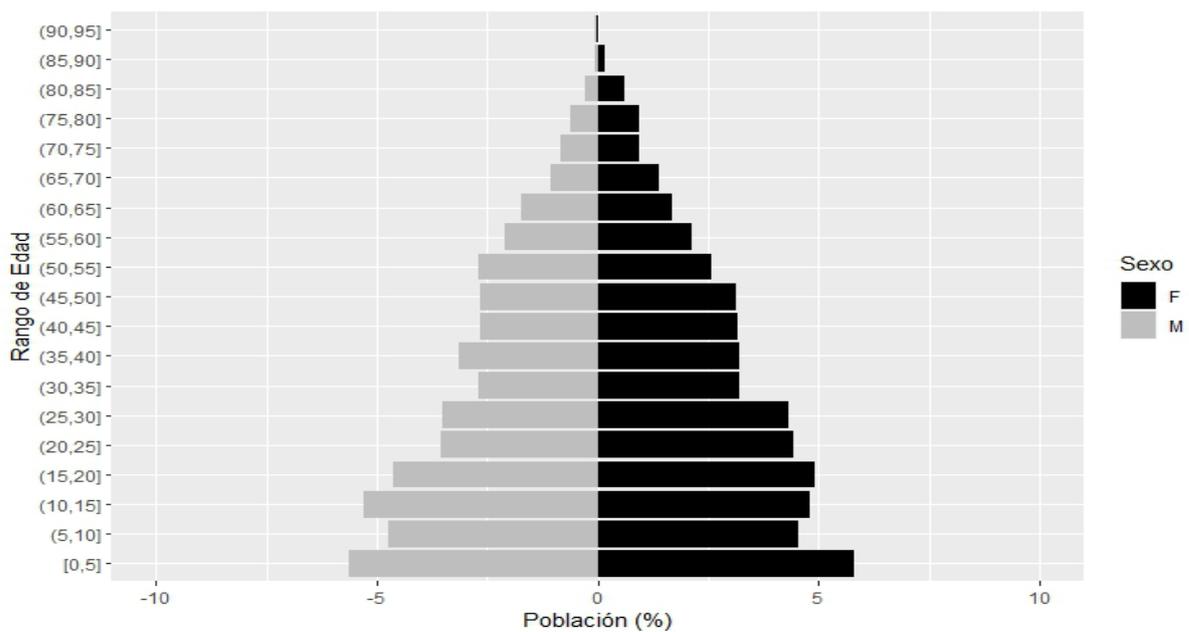
2 Carecemos de este dato directo tanto para Mahón como para Ciudadelá. No obstante, durante la primera mitad de los años 20, dado que todas las ordenanzas publicadas para calcular el importe del impuesto de utilidades en el resto de los municipios menorquines (Ferrerías, Mercadal, Alaior y Sant Lluís), sitúan en 290 los días trabajados en la industria y 270 en el campo, existe una alta probabilidad de que la referencia resulte válida para los términos estudiados. *Boletín Oficial de la Provincia de las Baleares* nos. 8.766 (24-2-1923), 8.902 (8-1-1924), 8.930 (13-3-1924), 8.931 (15-3-1924). Además, aunque Escartín (2001b, 189) lo sitúa en 269 en la industria palmesana a mediados del siglo XIX, y Borderías y Muñoz-Abeledo (2018, 96-98) manejan una media de 265 días en el caso catalán durante la década de 1920, la prensa mallorquina a menudo lo sitúa en 300 días, una cifra muy similar a la que manejamos para el caso menorquín. Última Hora 11-3.784 (27-05-1905): 1.

Gráfico 1.
Pirámide de población de Mahón (1924)



Fuente: AMAM, PH, 1924.

Gráfico 2.
Pirámide de población de Ciudadela (1924)



Fuente: AMC, PH, 1924.

En este mismo sentido, la SMAM y el índice de soltería definitiva de la isla superaban la media nacional y la registrada en otras ciudades españolas, pero guardan similitud con la que presentan los hogares textiles catalanes (Cachinero, 1982: 87; Mendiola, 2002: 88; Esteve, Cortina y Cabré, 2009: 179; Borderías y Ferrer-Alòs, 2015: 11). En cuanto a las diferencias entre sexos, en las dos poblaciones estudiadas, los hombres se casaban, de media, dos años más tarde que las mujeres, cuya soltería definitiva superaba con creces la masculina (Tabla 1). Ello ayuda a entender el rápido proceso de estancamiento que, según Casasnovas (2006: 261), Menorca experimentó durante los años 20, concretado en la prolongación del tiempo de residencia de los hijos en los hogares familiares. La relevancia del número de hijos mayores de 26 años que, según los padrones, residen con sus progenitores influye en las estructuras predominantes. De hecho, el retraso de la edad de acceso al matrimonio ha sido interpretado como un mecanismo para incrementar la oferta laboral familiar y no depender del modelo basado en un único "ganador de pan" (Borderías, Muñoz-Abeledo y Cussó, 2022).

Tabla 1.
Porcentajes de soltería por edad y sexo y edad media de acceso al matrimonio (SMAM) en Mahón y Ciudadela (1924)

<i>Franja</i>	<i>Ciudadela</i>		<i>Mahón</i>	
	<i>H</i>	<i>M</i>	<i>H</i>	<i>M</i>
16-20	99,78%	95,70%	99,06%	97,40%
21-25	93,45%	66,52%	97,34%	73,51%
26-30	52,30%	39,53%	58,90%	40,85%
31-35	28,20%	23,34%	28,08%	26,40%
36-40	17,10%	21,94%	17,80%	21,36%
41-45	12,21%	17,78%	14,57%	21,44%
46-50	15,65%	15,38%	13,58%	14,33%
51-55	11,24%	18,11%	14,86%	18%
SMAM	28,95	26,05	29,39	26,82

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

Desde el punto de vista de la tipología familiar, Mahón y Ciudadela no difieren de la tónica general observada en otras provincias y ciudades españolas durante la misma época. La familia nuclear del subtipo 3b representa un 62,85% y un 75,75%, respectivamente. Las relaciones de parentesco corroboran esta observación, con más de tres cuartas partes de la población de ambos sexos registrada en calidad de cabeza, esposa e hijo/a (Tabla 2). En cambio, los lazos que convertían las familias nucleares mahonesas y ciudadelanas en troncales (hermano/a, yerno/nuera, ascendientes y nieto/a) no

llegan al 5% en el caso masculino, ni al 8% en el femenino, de manera que los hogares tipo 4 solo representan el 11,9% y el 13,12%, respectivamente.³ Por último, se observa que la proporción de familias troncales difiere respecto a otras poblaciones estudiadas.⁴

Tabla 2.
Relaciones de parentesco (Mahón y Ciudadela, 1924), en porcentajes

Parentesco	Mahón		Ciudadela	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Cabeza	35,74	9,67	40,32	7,34
Esposo/a	0,13	31,30	0,08	32,88
Hijo/a	40,91	41,17	52,99	47,93
Hermano/a	1,71	3,11	2,01	3,52
Yerno/nuera	0,57	0,62	0,15	0,25
Ascendente	0,75	2,58	0,70	2,52
Nieto/a	1,27	1,40	0,99	0,89
Otros	1,05	1,72	0,78	1,05
Huésped	0,90	0,59	0,76	0,81
Servicio	0,18	1,50	0,11	0,62
Desconocido	16,79	6,34	1,11	2,19
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

Las relaciones de parentesco muestran, asimismo, que ciertas familias alojaron huéspedes en sus hogares. Una oportunidad para incrementar sus ingresos, dada la carencia de hospedajes que presentaba Menorca, en comparación con Mallorca, durante las primeras décadas del siglo XX (Cirer-Costa, 2014; Fernández-Paradas y Larrinaga, 2021). Por ello, el alojamiento profesional continuó girando básicamente en torno a fondas u hostales. Se trataba, mayoritariamente, de familias nucleares, que tenían un cabeza de familia varón como única fuente de ingresos o que estaban encabezadas por viudas. Dedicar parte del espacio doméstico a dicho fin les permitía complementar sus rentas, generalmente bajas, e incluso evitar la incorporación de la esposa al mercado laboral formal, trabajando habitualmente como jornalera por menos de 2 pesetas diarias.

3 La cuestión migratoria no parece que esté entre las posibles causas, dado que la población nacida fuera de cada localidad es del 31% en Mahón, en gran parte por los militares destinados allí, y del 12% en Ciudadela. En ambos casos, se trata de cifras muy alejadas del 50-60% que Mendiola (2002: 134) indica en Pamplona entre 1910-30.

4 Los porcentajes menorquines son mayores a los observados en la comunidad minera de Río Tinto, pero menores a los constatados en distintas comunidades textiles catalanas, como Manresa y Navarcles, durante los años 20 y en Pamplona (Mendiola, 2002: 184; Borderías y Ferrer-Alòs, 2015: 13; Martínez Soto, Trencastro-López y Pérez de Perceval Verde, 2023: 132-33).

Tabla 3.

El lento crecimiento demográfico menorquín en el primer tercio del siglo XX.

<i>Población</i>	1900	1910	1920	1924	1930	1900-30	1920-30	1924-30
Alayor	4.933	5.005	5.111		4.968	0,71%	-2,80%	
Ciudadela	8.611	9.369	9.575	9.885	10.350	20,20%	8,09%	4,70%
Ferrerías	1.315	1.545	1.635		1.543	17,34%	-5,63%	
Mahón	17.144	17.542	17.866	18.285	17.010	-0,78%	-4,79%	-6,97%
Mercadal	3.076	3.395	3.288		3.242	5,40%	-1,40%	
San Luís		2.116	2.065		2.096	-0,95%	1,50%	
Villacarlos	2.497	3.110	2.607		2.281	-8,65%	-12,50%	
MENORCA	37.576	42.082	42.147		41.490	10,42%	-1,56%	

Fuente: Casasnovas (2006) para 1900-20 y 1930. Para 1924: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

Mahón era la capital político-administrativa de la isla (Murray, 2006: 29). La ciudad lideró la pérdida de habitantes, que fue más intensa durante la segunda mitad del decenio, retro trayendo su demografía y la menorquina en su conjunto, al ser la localidad más poblada, a niveles de principios de la centuria (Tabla 3). El cierre de fábricas en el municipio derivó buena parte de su mano de obra a la elaboración de monederos de plata, destinados a la exportación, producidos mayoritariamente por mujeres y niños, a menudo bajo duras condiciones de trabajo, criticadas por algunos coetáneos (Marquès Sintés, 1993; 1996; Casasnovas, 1998b; 2002: 61-62, nota 124; Marquès Marroquín, 2009). La Primera Guerra Mundial paralizó el subsector de forma definitiva, aunque los conocimientos adquiridos contribuyeron al desarrollo de la bisutería (Beltrán, 2014). El final del conflicto afectó severamente a la principal industria de la isla, el subsector del calzado, ya que cesaron los pedidos militares. Asimismo, el decreto Cañal (1919) incrementó los aranceles a la exportación, generando una crisis que afectó a todo el subsector. La decadencia de la industria mahonesa en general, y de la producción de calzado en particular, explicaría la pérdida severa de habitantes, dada su representatividad en la economía de la isla.

Ciudadela, por su parte, funcionaba como sede eclesiástica y era el lugar de residencia habitual de la mayoría de los propietarios y hacendados (muchos de ellos nobles), y fue el municipio menorquín que sorteó mejor la situación. Probablemente, por el hecho de erigirse como el centro zapatero por excelencia de la isla, precisamente a partir de 1924. La incorporación de nueva maquinaria auxiliar permitió superar la crisis y modernizar el proceso de elaboración, sin abandonar su carácter fundamentalmente artesanal (Casasnovas, 2002: 94-97). Como consecuencia de ello, Ciudadela continuó sumando activos poblacionales durante el primer tercio del novecientos y constituyó la excepción al estancamiento demográfico que Menorca experimentó durante la década (Tabla 3). Ello se refleja con unas tasas de crecimiento cercanas al 0,6% y la expansión urbanística a costa del perímetro fortificado (Murray, 2006: 29).

Las diferencias entre Mahón y Ciudadela se entienden, asimismo, por la importancia de la primera como base militar, con una ubicación estratégica en el Mediterráneo occidental, en un momento de tensiones crecientes entre Francia e Italia, a pesar de que su actividad portuaria ya no era tan relevante como en épocas anteriores (Victory, 1930; Ortiz, 2003; Casasnovas, 2006: 380-383). Dicho papel queda reflejado en la pirámide de población mahonesa con un elevado porcentaje de hombres de entre 20-25 años, que también se observa en otras plazas militares de la época, como Cartagena y Ferrol (INE, 1920). Desde otro punto de vista, la clasificación según la categoría de las unidades domésticas de ambos municipios refuerza las diferencias comentadas (Tabla 4).

Tabla 4.

Población según la categoría de las unidades domésticas (Mahón y Ciudadela, 1924).

<i>Hogares</i>	<i>Mahón</i>	<i>Ciudadela</i>	<i>Total</i>
N	4.168	2.302	6.470
Hombres	8.314	4.694	13.008
Mujeres	8.503	5.081	13.584
Total	16.817	9.775	26.592
<i>Centros religiosos</i>	<i>Mahón</i>	<i>Ciudadela</i>	<i>Total</i>
N	7	2	9
Hombres	16	36	52
Mujeres	8	84	92
Total	24	120	144
<i>Instituciones civiles</i>	<i>Mahón</i>	<i>Ciudadela</i>	<i>Total</i>
N	2		2
Hombres	46		46
Mujeres	47		47
Total	93		93
<i>Instituciones militares</i>	<i>Mahón</i>	<i>Ciudadela</i>	<i>Total</i>
N	5		5
Hombres	1249		1249
Mujeres	17		17
Total	1266		1266
<i>Embarcaciones</i>	<i>Mahón</i>	<i>Ciudadela</i>	<i>Total</i>
N	5		5
Hombres	56		56
Mujeres	2		2
Total	58		58
<i>Total regional</i>	<i>Mahón</i>	<i>Ciudadela</i>	<i>Total</i>
	18.258	9.895	28.153

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

La historiografía ha destacado el equilibrio intersectorial como una de las características de la economía isleña y una de las bases de la vía menorquina de crecimiento (Manera, 1996; López-Casasnovas y Rosselló-Villalonga, 2002; Casasnovas, 2006; Beltrán y Manera, 2015). No obstante, la clasificación de la población activa por sectores y la aplicación de HISCO matizan esta visión (Tablas 5 y 6). Muestran todavía un claro predominio del sector industrial, a pesar de los reveses que sufrió durante la segunda década del siglo XX, reflejándose en su demografía en particular. El resto de los sectores era menos importante, aunque su representación varía según la población y en función del género. El sector terciario ocupa a más de un tercio de la mano de obra femenina de ambos municipios, como consecuencia de la relevancia del servicio doméstico, constatada también en otras poblaciones (Pallol, 2017: 59). En cambio, en el caso masculino observamos un fuerte contraste, que convierte incluso los servicios en el sector mayoritario de Mahón.

Tabla 5.
Población activa, tasas de actividad y ocupación intersectorial por sexo (Mahón y Ciudadela, 1924)

<i>Población</i>	<i>Mahón</i>		<i>Ciudadela</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
PPA	6.395	5.920	3.088	3.412
PAD*	5.948	942	2.916	744
TA (%)	93,01	14,73	94,43	24,09
Sector primario (%)	15,23	1,38	19,55	0,81
Sector secundario (%)	32,73	51,59	50,38	57,93
Sector terciario (%)	44,57	33,01	19,51	36,96

* Excluye la población que declaraba no trabajar (-2), aquellos casos en que no consta ocupación (-101), estudiantes (-102), amas de casa (-103), jubilados (-104), propietarios y rentistas (-105) y otros, como enfermos y mendigos (-106). La clasificación sectorial prescinde de la población activa del grupo menor 99, dada la dificultad para ubicarla en un sector u otro.

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

Tabla 6.
Clasificación de la PAD por grupos mayores de HISCO y los grupos menores más relevantes (Mahón y Ciudadela, 1924)

Código	HISCO Grupo Mayor/Menor	Mahón		Ciudadela	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
0/1	Profesionales y técnicos	3,13%	8,92%	2,61%	9,81%
2	Trabajadores administrativos y de gestión	0,76%	0%	1,75%	0%
3	Trabajadores de oficina, funcionarios y similares	2,05%	0,11%	3,16%	0,13%
4	Trabajadores de ventas	5,90%	3,61%	4,29%	5,24%
5	Trabajadores del servicio	22,92%	19,75%	3,29%	21,37%
6	Trabajadores agropecuarios, forestales, cazadores y pescadores	15,23%	1,38%	19,58%	0,81%
7/8/9	Trabajadores de la producción, operadores de equipos de transporte y jornaleros	50,02%	66,24%	65,33%	62,63%
77	Trabajadores en el procesado de comida y bebida	2,47%	0,53%	2,64%	0,94%
79	Sastres, modistos y similares	0,54%	31,85%	0,41%	18,41%
80	Zapateros y trabajadores de la confección de cueros	17%	17,09%	36,15%	36,96%
83	Herreros en general, artesanos del metal y operarios de máquinas	1,29%	0,11%	0,75%	0,13%
88	Joyereros y trabajadores de metales preciosos	2,02%	0,96%	0,69%	0,94%
95	Albañiles, carpinteros y otros trabajadores de la construcción	5,92%	0,42%	5,32%	0,13%
98	Operadores de equipos de transporte	6,10%	0%	4,36%	0%
99	Sin clasificar	11,48%	14,86%	12,07%	4,44%
Resto de grupos menores comprendidos en 7/8/9		3,19%	0,42%	3,19%	0,67%
Casos		5948	942	2916	744

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

Por su parte, el sector primario no llega al 20% en ninguno de los dos municipios analizados. Pese a ello, todavía poseía una cierta relevancia en la economía menorquina, en comparación con otras ciudades o capitales de provincia, como Madrid o Palma, donde no llegaba al 2% (INE, 1920; Miguel Salanova, 2018: 15). Sin embargo, el sector primario fue precisamente el que respondió mejor a la crisis de los años 20 en Menorca, gracias a una progresiva especialización en la producción de quesos y la ganadería bo-

vina, además de resultar complementario con el desempeño de la manufactura (Méndez, 2007; Méndez y Hernández-Andreu, 2012: 114; Casasnovas, 2006: 429).

En su conjunto, aplicando la clasificación HISCLASS a la población activa de Mahón y Ciudadela (Tabla 7), el mercado de trabajo menorquín muestra una realidad distinta a la de capitales de provincia, donde se observan porcentajes superiores de trabajo no-manual (Miguel Salanova, 2018: 20). En cambio, en Menorca primaban puestos de trabajo manual con una cualificación media o nula (categorías 7/11), siendo inexistente en la práctica totalidad de la mano de obra ocupada en el sector primario (categoría 12). La preponderancia de los talleres sobre las grandes unidades fabriles, así como la escasa información que los padrones ofrecen acerca de la jerarquía industrial, explica el reducido número de altos directivos y capataces observado (Casasnovas, 2022: 104-105). En lo referente a las diferencias entre municipios, la citada taxonomía confirma nuevamente la particularidad mahonesa, con un elevado porcentaje de hombres con baja cualificación (categoría 9), correspondientes al sector militar. Asimismo, el mercado de trabajo menorquín también presenta una serie de características, unas comunes a otras ciudades y otras particulares del caso analizado, en lo referente a la participación de la mujer.

Tabla 7.
Aplicación de la clasificación HISCLASS (Mahón y Ciudadela, 1924)

<i>HISCLASS</i>		<i>Mahón</i>		<i>Ciudadela</i>	
<i>Código</i>	<i>Categoría</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
1	Altos directivos	1,31%	1,77%	1,12%	1,98%
2	Altos profesionales	2,58%	6,57%	1,87%	7,64%
3	Directivos medios	0,88%	0%	1,83%	0%
4	Profesionales de nivel bajo y personal administrativo y de ventas	1,55%	1,98%	2,11%	4,61%
5	Personal administrativo y de ventas de nivel bajo	7,49%	2,29%	7,07%	2,77%
6	Capataces	0,22%	0%	0,17%	0%
7	Trabajadores con cualificación media	29,62%	31,60%	45,65%	12,38%
8	Agricultores y pescadores	1,45%	0,21%	0,88%	0%
9	Trabajadores con baja cualificación	26,02%	39,83%	6,11%	64,95%
10	Trabajadores agrícolas con baja cualificación	2,28%	0,10%	0,85%	0%
11	Trabajadores no cualificados	15,28%	14,60%	14,67%	4,87%
12	Agricultores no cualificados	11,33%	1,04%	17,66%	0,79%
Casos		6019	959	2944	759

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

4. PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL MERCADO LABORAL. TASA DE ACTIVIDAD POR SEXO Y PRINCIPALES OCUPACIONES FEMINIZADAS

El mercado de trabajo menorquín presenta notables diferencias entre las tasas de actividad masculina y femenina (Tabla 5), similares a las observadas en otras ciudades y en el conjunto de España durante los años 20 y 30 (Villar, 2022: 188). En Menorca, los hombres alcanzan porcentajes del 93-94%, mientras que la ocupación femenina es significativamente inferior, situándose en torno al 19% en Mahón, si prescindimos de la población militar (código unitario 583), y roza el 25% en Ciudadela. Sin embargo, dado el contexto explicado, es probable que en 1924 la demanda de mano de obra femenina fuera menor que en otras épocas.

La mujer carecía prácticamente de representación en el sector primario (Tablas 5 y 6). Su presencia era oficialmente nula en las labores agrarias, ganaderas y pesqueras, aunque, considerando los resultados de otros estudios, su ausencia puede estar parcialmente relacionada con el subregistro del trabajo femenino en el campo (Escartín, 2001a; Ortega López y Cabana, 2020). La incapacidad de cruzar los padrones con otras fuentes nos impide cuantificar este extremo, aunque el censo de 1920 también cifra su presencia en menos del 1% en el conjunto balear (INE, 1920). La situación cambia en el sector secundario, que absorbía entre la mitad y casi dos tercios de la población activa femenina de Mahón y Ciudadela, respectivamente. El sector terciario ocupaba, asimismo, más de un tercio de las mujeres trabajadoras, fundamentalmente en las ocupaciones englobadas en el servicio doméstico.

Los porcentajes indicados están relacionados, en gran parte, con el rol reproductivo atribuido a la mujer. Por ejemplo, en una conferencia pronunciada en el Ateneo de Mahón, a principios de 1914, se enfatizaba que su lugar estaba en el hogar (de puertas adentro). Su integración en el mercado formal de trabajo estaba mal vista, considerándose incluso como un indicador de la escasa capacidad económica de la familia (Cotrina, 1947: 243-244). Esta concepción ayuda a comprender el elevado número de mujeres casadas registradas como amas de casa, el 83,1% en Mahón y el 76% en Ciudadela, proporciones muy similares a las que Escartín (2001a) constata para Mallorca y a las obtenidas, durante la misma época, tanto en el conjunto de España (Pérez-Fuentes, 1995; Otero Carvajal, 2015) como en distintas poblaciones (Camps, 1995; Fernández y Prado, 2000; Borderías, 2012; Carballo, 2012; Moya y Martínez Martín, 2013; Martínez Martín, Martínez López y Moya, 2014).

Dejando de lado las amas de casa, las principales ocupaciones feminizadas eran el servicio doméstico y los trabajos relacionados con la aguja (Tabla 8). En este último caso, se dedicaban a la confección en general o al trabajo de la piel en particular, sobre todo a la elaboración de calzado. Se trata de tareas consideradas, en mayor o menor medida, como una prolongación del trabajo doméstico propiamente dicho, que en su conjunto ocupaban al 62,32% de la mano de obra femenina de Mahón y el 75,4% de Ciudadela.

Tabla 8.

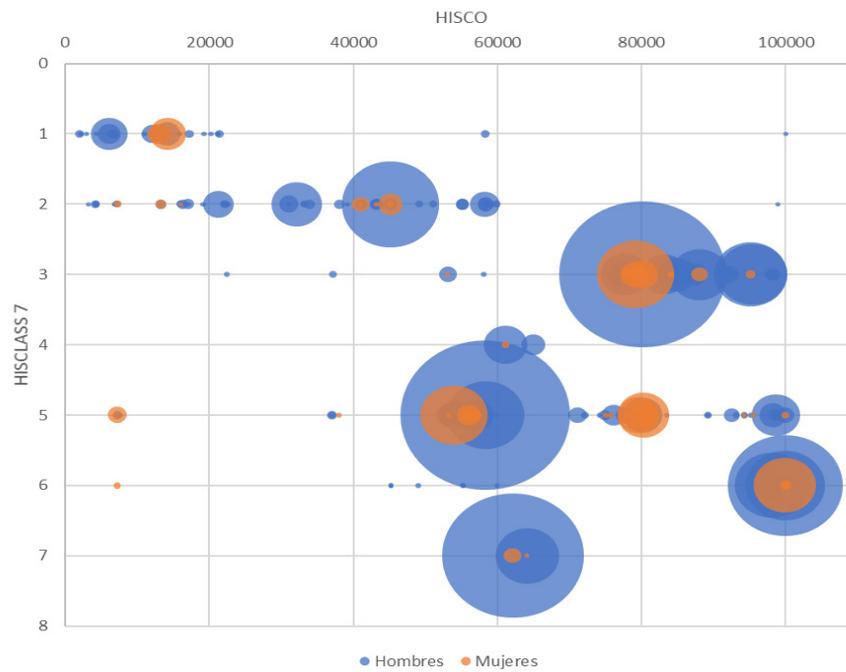
Porcentaje de la PAD femenina ocupada en las profesiones feminizadas (PF): confección, calzado y servicio doméstico, comparado con el del resto de las ocupaciones (Mahón y Ciudadela, 1924)

<i>Población</i>	<i>Confección</i>	<i>Calzado</i>	<i>S. doméstico</i>	<i>PF</i>	<i>Otras</i>	<i>Total</i>
Mahón	31,85	14,12	16,35	62,32	37,68	100
Ciudadela	18,41	36,96	20,03	75,40	24,60	100

Nota: confección (HISCO: 79100-79590), calzado (HISCO: 80105-80290); servicio doméstico (HISCO: 54010-54045). En cada caso se indica la proporción que representan sobre la población activa declarada femenina, indicada en la tabla 5. Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

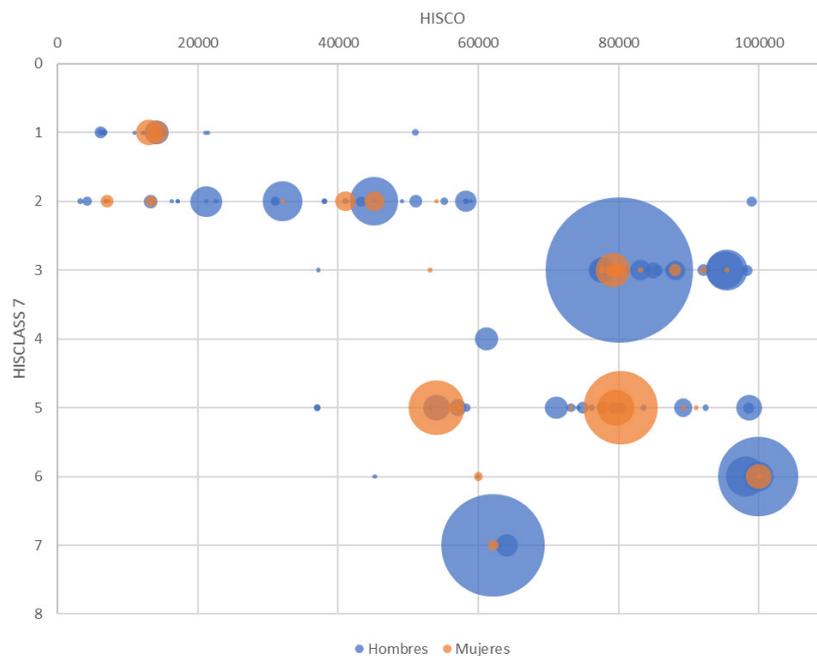
La confrontación de los sistemas de clasificación citados se refleja en los gráficos 3 y 4. Los ejes superiores presentan los códigos de cada profesión en HISCO y los ejes a la izquierda el código que le corresponde a cada uno en HISCLASS 7. El diámetro de los círculos y el color ilustran el distinto posicionamiento por sexo de cada ocupación, según el grupo social. Se constata, asimismo, el predominio de las clases intermedias y bajas en ambos municipios, sobre todo en Mahón. En segundo lugar, confirma la situación mayoritaria de la ocupación femenina en puestos de trabajo manuales, sin responsabilidades de supervisión y de baja cualificación, con la excepción de las sastresas, modistas o bordadoras, que son más numerosas en Mahón y se les atribuye un nivel de cualificación media. Finalmente, en general, la menor consideración de los puestos ocupados por mujeres tiene como excepción a aquellas registradas como rentistas, maestras de escuela o religiosas, quienes por poseer cierto grado de formación y, de acuerdo con el código subsidiario ligado al estatus en HISCO, se situarían en los rangos sociales superiores, ocupados mayoritariamente por hombres.

Gráfico 3.
Confrontación de HISCO e HISCLASS 7 (Mahón, 1924)



Nota: la agrupación en HISCLASS 7 se realiza según Maas y Van Leuwen (2005, 289). Fuente: AMAM, PH, 1924.

Gráfico 4.
Confrontación de HISCO e HISCLASS 7 (Ciudadela, 1924)



Fuente: AMC, PH, 1924.

Entre las ocupaciones más feminizadas, destacan los trabajos relacionados con la confección. La sastrería es la única profesión con una notable presencia masculina, la excepción al predominio femenino en las ocupaciones del ramo (Morales, 2019; Sarasúa, 2019; Peñarrubia, 2022). De hecho, las niñas eran instruidas desde pequeñas en la costura y/o el bordado tanto en la escuela como en sus domicilios, en parte por considerarlas actividades “propias de su sexo”, que podían servirles para confeccionar su propio ajuar, arreglar la ropa de la familia o procurarse una fuente de ingresos si permanecían solteras o enviudaban. En muchos casos, los conocimientos de costura les facilitaron el trabajo en determinados subsectores industriales, que requerían mano de obra barata instruida en el uso de la aguja.

El calzado, la actividad que más mujeres ocupaba, es un ejemplo paradigmático del aprovechamiento de estas habilidades en Menorca, ya que las tareas estaban fuertemente segmentadas por sexo. El oficio de zapatero era una ocupación masculinizada, mientras que el ensamblado o aparado lo realizaban mayoritariamente mujeres o muchachas. Así, según la tabla 9, la proporción de aparadoras alcanza el 97%, muy próxima a la de zapateros, con el 96-98%. Las aparadoras, tanto en Baleares como en casi todas las localidades zapateras españolas, en 1924 e incluso ahora, trabajaban desde sus domicilios y con sus propias máquinas de coser (Miranda, 1993; 1998; Maynar y Canales, 1996; Pieras, 2000; Escartín, 2001a; 2001b; Casasnovas, 2002; Pons y Bibiloni, 2004). Ello podría explicar que algunas mujeres, que el padrón clasifica como costureras (HISCO: 79590), no se dedicaran exclusivamente a coser ropa, ya que añadiendo una pieza auxiliar a sus máquinas podían trabajar, indistintamente, con telas o cortes de piel.⁵

Tabla 9.

Distribución por sexo de los principales oficios del calzado: zapateros y aparadoras (Mahón y Ciudadela, 1924)

<i>Profesión</i>	<i>Mahón</i>		<i>Ciudadela</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Zapatero/a (80110)	938	34	1.039	7
Aparador/a (80290)	2	89	5	268

Fuente: AMC, PH, 1.924; AMAM, PH, 1.924.

Los padrones menorquines revelan que, como en muchas ciudades europeas y españolas, el servicio doméstico estaba constituido mayoritariamente por mujeres, re-

⁵ La modificación queda reflejada en anuncios publicitarios como el siguiente: “SE VENDERÍA una MÁQUINA SINGER en muy buen estado, bobina central, fuerza 16 k. 36, buena para aparadora y preparada para coser telas finas”. Publicado en *La Voz de Menorca: diario republicano*, 19, no. 6.471 (4/8/1921).

presentando el 82% en Mahón y el 83% en Ciudadela, debido a que las tareas domésticas eran consideradas como propias del sexo femenino (Borrell Cairol, 2016; Sarasúa, 2019). La mayoría de las criadas y las sirvientas, además de cocineras, niñeras, lavanderas y planchadoras trabajaban, principalmente, para militares, profesionales liberales, hacendados y rentistas, para quienes contar con sus servicios era un signo de prestigio social (Miguel Salanova, 2012: 3). Ciudadela presenta un porcentaje superior, aun teniendo muchos menos militares y profesionales liberales que Mahón. Probablemente, por el mayor número de hacendados y propietarios que residían en el municipio y contrataban sirvientas tanto para su domicilio habitual como para sus propiedades rústicas (Jover-Avellà, Pujadas-Mora y Suau, 2017).

5. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LAS MUJERES TRABAJADORAS

Las mujeres menorquinas que participaban oficialmente en el mercado laboral eran jóvenes y solteras. La proporción de mujeres casadas registradas con una ocupación distinta a la de ama de casa es mínima (Tabla 10). Los padrones y anuncios publicados en la prensa de la época sitúan a la mayoría entre los 14-20 años,⁶ aunque nos consta, igualmente, que algunas niñas empezaban como aprendices de modistas, costureras o bordadoras, criadas y sirvientas antes de los 14 años, tras dejar la escuela. Los siguientes gráficos (5 y 6) muestran como su participación desciende claramente a partir de los 25-26 años, coincidiendo con la edad media de acceso al primer matrimonio en Mahón y Ciudadela.

Tabla 10.

Estado civil de las mujeres ocupadas en las profesiones feminizadas, comparado con las amas de casa (Mahón y Ciudadela, 1924)

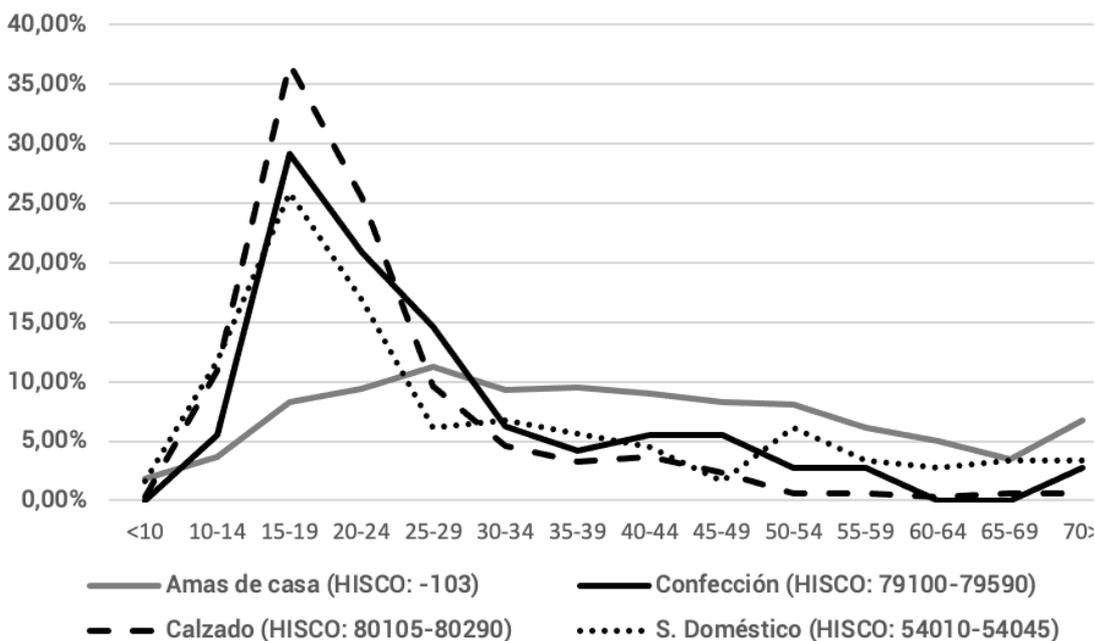
<i>Lugar</i>	<i>Mahón</i>			<i>Ciudadela</i>			
	<i>Estado civil</i>	<i>Solteras</i>	<i>Casadas</i>	<i>Viudas</i>	<i>Solteras</i>	<i>Casadas</i>	<i>Viudas</i>
Calzado (80105-80290)		112	15	6	257	12	6
Confeción (79100-79590)		273	18	8	116	14	7
S. doméstico (54010-54045)		125	15	13	134	7	8
Amas de casa (-103)		1.572	2.667	368	679	1.530	175

Fuente: AMC, PH, 1.924; AMAM, PH, 1.924.

⁶ Ello queda reflejado en los dos anuncios siguientes. "SIRVIENTA, se necesita una que sea joven" y "SIRVIENTA, se desea joven de 14 a 20 años, para servir en casa particular". Ambos publicados en *La Voz de Menorca: diario republicano* 18, no. 5286 (9/12/1920) y 19, no. 5.527 (4/10/1921).

Gráfico 5.

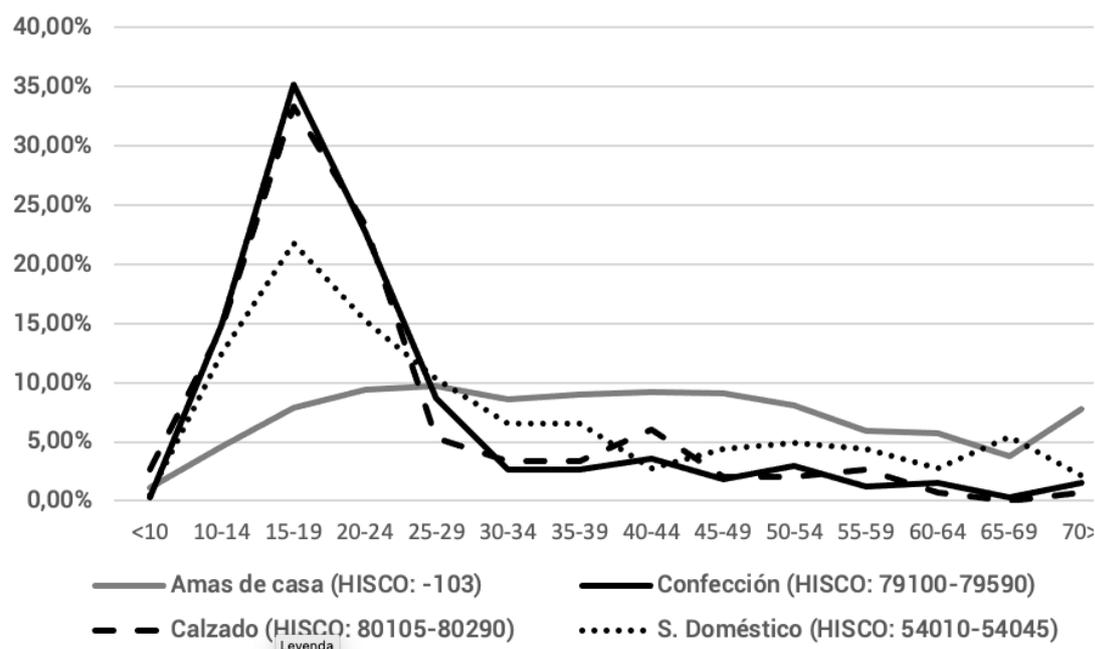
Distribución por edad de las trabajadoras de la confección, el calzado y el servicio doméstico en comparación con las amas de casa (Ciudadela, 1924)



Fuente: AMC, PH, 1.924.

Gráfico 6.

Distribución por edad de las trabajadoras de la confección, el calzado y el servicio doméstico en comparación con las amas de casa (Mahón, 1924)



Fuente: AMAM, PH, 1.924.

Desde otra perspectiva, a pesar de la escasa representatividad de la muestra, los resultados parecen sugerir que la tipología familiar condicionaría el que la mujer trabajara en una profesión reconocida (Tabla 11). La mayor proporción de ocupación femenina la encontramos en los hogares monoparentales encabezados por mujeres (subtipos 3d y 3f), ya que la ausencia temporal o definitiva del marido promovía la entrada de sus viudas en el mercado laboral. La situación sería similar en los hogares de los subtipos 1a (viudas solitarias), 2a (hermanos solteros sin progenitor) y 2b (unidades formadas por individuos con distintos grados de parentesco), al necesitar una forma de garantizar su sustento. La extensión de la familia nuclear hacia una estructura troncal en sentido ascendente (4a), descendente (4b), lateral (4c) o una combinación de todas ellas (4d), también favorecía la entrada de la mujer en el mercado de trabajo, sobre todo en Ciudadela. Por el contrario, los subtipos mayoritarios de la familia nuclear, matrimonios con hijos (3b) y parejas sin descendencia (3a), presentan los porcentajes más reducidos de mujeres trabajadoras. Suponemos que, en estos casos, "llevar el pan a casa" era sobre todo una responsabilidad del cabeza de familia. Probablemente por una razón similar, la proporción de ocupación femenina también se reduce en el caso de las familias extensas (tipo 5) que, formadas por más de una pareja, contaban con varios hombres que podían ejercer como "ganadores de pan".

Tabla 11.

Tipología de las unidades familiares, tasa de actividad femenina (TAF) y porcentaje de mujeres cabezas de familia activas (Mahón y Ciudadela, 1924)

Tipo	Subtipo	Mahón			Ciudadela		
		Hogares	%TAF	%Cabeza	Hogares	%TAF	%Cabeza
Solitarios	1a	158	22,59	6,33	66	33,33	6,06
	1b	222	32,03	14,86	48	31,25	4,17
Sin familia	2a	106	15,08	3,77	76	27,63	6,58
	2b	83	27,78	7,23	17	36,84	0,00
	2c	30	73,12	3,33	23	83,91	8,70
Familia nuclear	3a	491	5,19	0,20	242	3,61	0,00
	3b	1.865	13,01	0,00	1.202	16,71	0,00
	3c	88	16,96	0,00	70	20,78	0,00
	3d	382	26,53	8,90	188	33,00	9,57
	3e	16	12,50	0,00	8	16,67	0,00
	3f	46	41,03	15,22	31	38,00	16,13
Familia troncal	4a	223	9,19	1,35	136	19,91	2,21
	4b	86	13,66	1,16	37	27,40	8,11
	4c	205	16,71	2,44	107	27,10	3,74
	4d	40	6,25	0,00	25	24,59	0,00
Familia múltiple	5a	8	10,00	0,00	0	0,00	0,00
	5b	66	13,38	3,03	6	0,00	0,00
	5e	1	0,00	0,00	0	0,00	0,00
Indeterminado	6	64	15,53	3,33	21	47,14	4,76

Fuente: AMC, PH, 1.924; AMAM, PH, 1.924.

6. BRECHA DE GÉNERO Y CONTRIBUCIÓN DE LOS SALARIOS FEMENINOS AL INGRESO FAMILIAR

En el caso menorquín, los padrones consignan el salario del 70% de la PAD masculina y el 77% de la PAD femenina en Mahón y del 97% y el 86%, respectivamente, en Ciudadela. Por lo que permiten comparar las retribuciones según el sexo en un número significativo de ocupaciones y establecer los salarios mínimos femeninos en 0,59 pesetas en Mahón y 0,79 en Ciudadela. Por oficios, como se muestra en las tablas 12-13, las situaciones de paridad entre los salarios de ambos sexos o los gaps positivos para la mujer son muy pocos en ambos municipios. Se concentran, fundamentalmente, en el calzado y en el servicio doméstico.

Tabla 12.

Salarios mínimos, medios y máximos de las profesiones feminizadas, junto con sus respectivos gaps por sexo (Mahón, 1924)

Sector	Mínimo		Medio		Máximo		Gap (%)		
	H	M	H	M	H	M	Mínimo	Medio	Máximo
Servicio Doméstico	0,79	0,59	2,22	1,70	3,96	3,17	-25,32	-23,42	-19,95
Aguja	1,19	0,20	3,94	1,55	6,34	3,17	-83,19	-60,66	-50,00
Sastres	3,17	0,40	4,27	1,56	6,34	3,17	-87,38	-63,47	-50,00
Modistos	1,19	0,20	1,98	1,53	3,17	2,77	-83,19	-22,73	-12,62
Sombrereros	3,96	1,19	4,36	1,39	4,75	1,58	-69,95	-68,12	-66,74
Bordadoras	-	1,58	-	1,87	-	2,38	-	-	-
Costureros	1,98	0,40	1,98	1,58	1,98	2,77	-79,80	-20,20	+39,9
Calzado	0,40	0,59	3,21	1,68	5,55	3,96	+47,5	-47,66	-28,65
Zapateros	0,40	0,59	3,20	1,87	5,55	3,17	+47,5	-41,56	-42,88
Aparadoras	1,98	0,59	2,77	1,62	3,17	2,77	-70,20	-41,52	-12,62
Servicio Doméstico <15	0,79	0,40	1,45	1,00	2,38	2,38	-49,37	-31,03	0,00
Aguja < 15	-	0,20	-	0,96	-	1,58	-	-	-
Calzado < 15	0,40	0,40	1,83	0,99	3,96	1,58	0,00	-45,90	-60,10

Fuente: AMAM, PH, 1.924.

Nota: El gap expresa el porcentaje negativo o positivo de la mujer respecto al hombre.

Tabla 13.

Salarios mínimos, medios y máximos de las profesiones feminizadas, junto con sus respectivos gaps por sexo (Ciudadela, 1924)

Sector	Mínimo		Medio		Máximo		Gap (%)		
	H	M	H	M	H	M	Mínimo	Medio	Máximo
Servicio Doméstico	0,79	0,79	3,06	1,27	4,75	2,38	0,00	-58,50	-49,89
Aguja	1,58	0,79	5,38	1,66	7,13	4,92	-50,00	-69,14	-31,00
Sastres	1,58	1,19	5,25	1,81	7,13	3,17	-24,68	-65,52	-55,54
Modistos	-	0,79	-	1,80	-	3,17	-	-	-
Sombrereros	5,55	4,92	6,19	4,92	6,83	4,92	-11,35	-20,52	-27,96
Bordadores	-	0,79	-	1,70		2,38	-	-	-
Costureros	-	0,79	-	1,45		1,98	-	-	-
Calzado	1,19	0,79	4,97	1,48	6,73	5,55	-33,61	-70,22	-17,53
Zapateros	1,19	0,99	4,99	4,39	6,73	5,55	-16,81	-12,02	-17,53
Aparadoras	1,19	0,79	1,58	1,41	1,98	2,38	-33,61	-10,76	+20,2
Servicio Do- méstico <15	1,58	0,40	1,58	0,98	1,58	1,98	-74,68	-37,97	+25,32
Aguja < 15	-	0,79	-	1,14	-	1,58	-	-	-
Calzado < 15	0,40	0,40	1,79	1,02	3,96	1,58	0,00	-43,02	-60,10

Fuente: AMC, PH, 1.924.

En cualquier caso, más allá de los gaps salariales por género, nos interesaba indagar sobre la contribución femenina al ingreso familiar. Las publicaciones obreras de la época coinciden en señalar que una familia nuclear menorquina con dos hijos necesitaba alrededor de 5 pesetas diarias para alimentarse convenientemente (Cimbrello, 1924). Una cantidad a la que cabría añadir los gastos derivados de la vivienda, la energía, la ropa, el calzado y la enseñanza. Estas partidas, sumadas a la manutención, alcanzarían las 6,75 pesetas, por lo que el presupuesto necesario estaría por debajo de las 8,45 pesetas que, supuestamente, precisaban las familias obreras de Palma de Mallorca o de las 8,53 de los hogares jornaleros catalanes, aunque estaría muy próxima a las 5,3 pesetas de las familias pescadoras gallegas (Molina, 2003: 158-161; Borderías y Muñoz-Abeledo, 2018: 96-98). Asimismo, la fuente arroja un ingreso familiar medio próximo a las 5 pesetas diarias para Mahón (4,96) y de casi el doble (9,66) para Ciudadela, aunque el 64,03% y el 31,97% de los hogares, respectivamente, no alcanzaba este umbral (Tabla 14). De ello se infiere, que dos tercios de las familias mahonesas y un tercio de las ciudadelanas no podían vivir con la aportación salarial de un único "ganador de pan" masculino (Borderías, Muñoz-Abeledo y Cussó, 2022). En el caso que nos ocupa, la primera duda que se nos plantea es cómo explicar las enormes diferencias que presentan los ingresos medios de ambas poblaciones. Un contraste que, a nuestro

entender, podría estar relacionado con la mayor importancia del subsector del calzado en Ciudadela y en el número de horas trabajadas. Como se desprende, por ejemplo, de las remuneraciones del trabajo por horas, consignadas en el *Boletín del Instituto de Reformas Sociales* (Tabla 15).

Tabla 14.
Ingreso medio por hogar y contribución de los familiares a su formación

<i>Lugar</i>	<i>Hogares</i>	<i>Miembros</i>	<i>Ingreso</i>	<i>Cabeza</i>	<i>Esposa</i>	<i>Hijos</i>	<i>Hijas</i>	<i>PM</i>	<i>PF</i>
Mahón	2.600	4,07	4,96	66,41%	0,67%	22,09%	4,78%	5,16%	0,89%
Ciudadela	2.083	4,22	9,66	69,05%	0,65%	21,46%	4,93%	2,91%	1%

Fuente: AMC, PH, 1.924; AMAM, PH, 1.924.

Nota: Por parientes masculinos (PM) o femeninos (PF) se entienden aquellos que aparecen en la Tabla 3, recogidos en las categorías de hermanos, cuñados, yernos/nueras, ascendientes (padres o suegros), nietos y otros.

Tabla 15.
Brecha salarial por hora por sexo en las principales ocupaciones feminizadas

<i>Profesión (HISCO)</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Gap(%)</i>
Aparado (80290)	1,00*	0,50	-50,00
Sastrería (79100)	0,77	0,33	-57,14
Tejido (75500)	1,00	0,37	-63,00
Dependiente (45125-30)	0,73	0,37	-49,31

* El IRS indica que el salario por hora de los zapateros (80110) era de 0,5 pesetas, por lo tanto, la misma cantidad que cobraban las mujeres dedicadas al aparato.

Fuente: *Boletín del IRS* 240 (1924): 1.315-1.316.

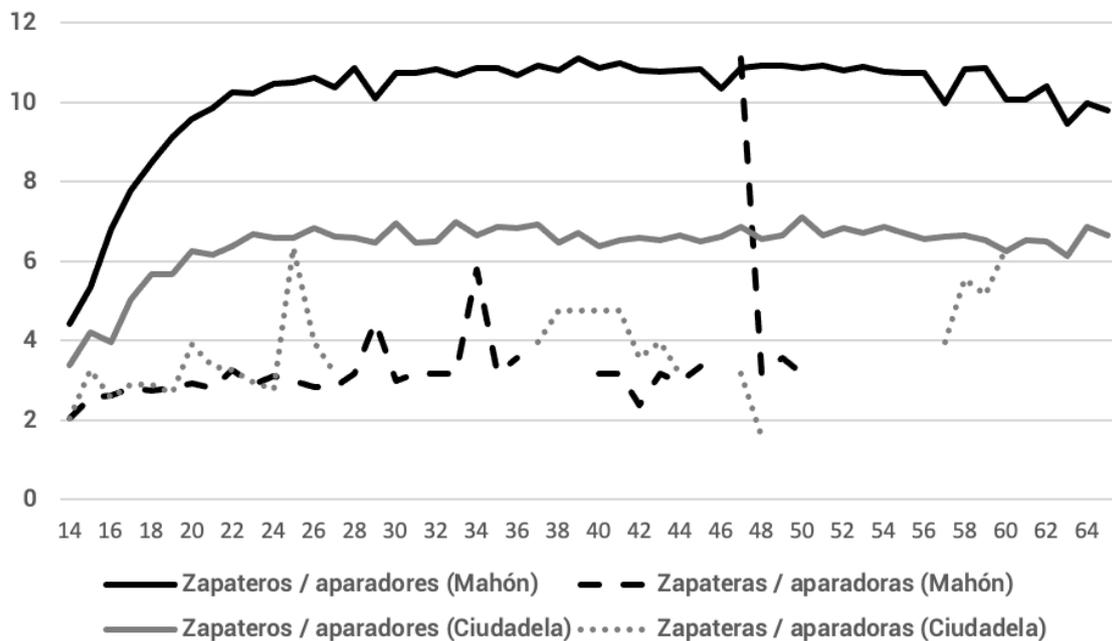
En las dos ciudades estudiadas, los zapateros empezaban a trabajar a los 14 años, cobrando solo el 50-60% de la jornada que harían, como media, cuando alcanzaban los 20 años. Por lo que, hasta entonces, su jornada laboral oscilaba entre las 6,40 y las 10,17 horas diarias. Según estos cálculos, después del establecimiento de la jornada de ocho horas en España, los mahoneses trabajarían una media de 1,6 horas menos al día, mientras que los ciudadelanos, según las estimaciones del IRS, realizarían unas 2,51 horas extras diarias.⁷ Estas diferencias, dada la relevancia que la elaboración del calzado adquirió a partir de 1924 en Ciudadela (Gráfico 7), podrían ayudar a entender los contrastes entre los ingresos familiares medios de ambos municipios (Casasnovas, 2002: 94-97). La situación se invierte, sin embargo, en el caso de las mujeres que trabajan en el aparato una media de 3,80 y 3,30 horas diarias, respectivamente, desde

⁷ *Boletín del Instituto de Reformas Sociales* 240 (1924): 1.317

los 14 años. Su participación, como muestra el gráfico, era mucho más irregular y, a diferencia de lo que sucedía con los trabajadores masculinos, no llegaba a estabilizarse con la edad. Desde esta perspectiva, entendemos que la media jornada laboral femenina en el aparato permitiría cubrir el déficit de un zapatero mahonés y llegar a las 5 pesetas necesarias para alimentar a la familia. En Ciudadela, en cambio, la contribución del trabajo femenino, unida a las horas extra masculinas, permitiría gozar de unas mejores condiciones de vida.

Gráfico 7.

Media de horas diarias trabajadas por zapateros/as y aparadores/as (Mahón y Ciudadela, 1924)



Fuente: AMC, PH, 1.924; AMAM, PH, 1.924.

De todos modos, en el caso que nos ocupa, la diferencia de la jornada laboral entre ambos sexos y su cometido en cada municipio apenas quedan reflejados en la formación del ingreso familiar. Como en otras partes de Europa, el cabeza de familia aporta algo más de dos tercios, una proporción bastante superior a la que se registra en otras zonas de España, como Cataluña y Galicia (Borderías y Muñoz-Abeledo, 2018: 90-91). Sin embargo, mientras que la aportación de las esposas se calcula alrededor del 20% en las dos provincias citadas, los padrones la sitúan en Menorca en menos del 1%. Con todo, a pesar de la baja representación de la muestra, parece que en este ámbito la estructura familiar influía considerablemente (Tabla 16).

Tabla 16.

Ingreso medio por hogar y contribución de los familiares a su formación, según la estructura familiar (Mahón y Ciudadela, 1924)

<i>Familia</i>	<i>Lugar</i>	<i>Hogares</i>	<i>Miembros</i>	<i>Ingreso</i>	<i>Cabeza</i>	<i>Esposa</i>	<i>Hijos</i>	<i>Hijas</i>	<i>PM</i>	<i>PF</i>
1a	M	33	1,00	2,59	100%	0%	0%	0%	0%	0%
	C	64	1,00	3,38	100%	0%	0%	0%	0%	0%
1b	M	83	1,00	2,85	100%	0%	0%	0%	0%	0%
	C	33	1,00	2,11	100%	0%	0%	0%	0%	0%
2a	M	44	2,66	4,23	60,30%	0%	0%	0%	29,78%	9,92%
	C	66	2,45	5,47	63,81%	0%	0%	0%	27,66%	8,53%
2b	M	46	3,04	4,47	45,50%	0%	0%	0%	40,18%	14,32%
	C	15	2,80	5,82	40,60%	0%	0%	0%	30,49%	28,91%
2c	M	1	1,00	3,17	100%	0%	0%	0%	0%	0%
	C	11	1,00	5,81	100%	0%	0%	0%	0%	0%
3a	M	328	2,00	3,46	98,28%	1,72%	0%	0%	0%	0%
	C	213	2,00	6,37	97,99%	2,01%	0%	0%	0%	0%
3b	M	1278	4,73	5,22	73,63%	0,69%	21,75%	3,92%	0%	0%
	C	1094	4,90	10,57	75,71%	0,51%	19,82%	3,95%	0%	0%
3c	M	58	3,43	5,32	66,55%	0%	27,91%	5,53%	0%	0%
	C	63	3,40	11,46	60,70%	0%	36,19%	3,10%	0%	0%
3d	M	242	3,29	4,56	7,66%	0%	73,75%	18,59%	0%	0%
	C	184	3,34	5,27	8,46%	0%	71,17%	20,38%	0%	0%
3e	M	13	3,08	5,59	67,33%	0%	30,57%	2,10%	0%	0%
	C	8	3,63	8,68	67,28%	0%	29,47%	3,24%	0%	0%
3f	M	26	3,65	4,09	13,40%	0%	49,28%	37,32%	0%	0%
	C	30	3,47	4,55	16,18%	0%	55,85%	27,97%	0%	0%
4a	M	144	5,35	5,13	71,43%	0,45%	12,54%	2,28%	12,36%	0,94%
	C	123	5,56	8,47	71,93%	1,82%	14,35%	3,60%	6,78%	1,52%
4b	M	61	5,02	6,31	33,91%	0,08%	34,82%	5,55%	22,49%	3,14%
	C	35	6,23	18,47	31,94%	0%	38,12%	7,26%	14,29%	8,39%
4c	M	123	4,82	6,57	46,22%	0,45%	17,66%	4,38%	25,98%	5,31%
	C	98	5,34	15,74	46,75%	0%	22,96%	6,80%	18,97%	4,53%
4d	M	28	6,04	6,45	56,47%	0%	8,94%	0,27%	31,96%	2,36%
	C	24	6,92	16,99	60,73%	0,98%	7,81%	3,34%	19,70%	7,43%
5a	M	5	5,40	4,81	60%	6%	0%	0%	34%	0%
5b	M	54	6,20	7,93	34,31%	1,71%	31,17%	3,19%	27,62%	1,99%
	C	6	6,00	12,87	44,24%	0%	38,60%	0%	17,16%	0%

Fuente: AMC, PH, 1.924; AMAM, PH, 1.924.

Los hogares de los tipos 1 y 2 presentan obviamente situaciones diferentes. La disponibilidad de salarios adicionales proporciona a los segundos ingresos medios más elevados y una posición más segura que la de los primeros. La trayectoria vital del hogar es lo que marca la situación de las familias nucleares tipo 3b. Las parejas sin descendencia (3a) o hijos inactivos (3b) presentan los ingresos medios más bajos, con la contribución del cabeza representando la práctica totalidad de los ingresos y la esposa adoptando principalmente el rol de ama de casa, con una aportación cercana al 2%. La entrada de los hijos en el mercado laboral aumentaba el presupuesto familiar y reducía un 25% la contribución del cabeza. La situación no varía en las familias monoparentales encabezadas por hombres (3c y 3e) y se repite, con distinto grado, en las familias troncales tipo 4 y múltiples de tipo 5, gracias a las aportaciones de otros parientes masculinos y femeninos, residentes en el mismo hogar. En cambio, los hogares encabezados por mujeres (3d y 3f) presentan presupuestos mucho más reducidos y una contribución directa del cabeza de familia inferior al 20%. La responsabilidad económica recaía en estos casos en los hijos. En estos últimos casos, la contribución femenina podía crecer en algunos hogares hasta el 20-37%, cuando por lo general se situaba en torno al 6,5%.

El ingreso diario disponible y la contribución del cabeza de familia muestran, en consecuencia, una correlación negativa con una reducción del segundo factor a medida que se añaden las aportaciones de otros familiares. En su mayoría se trataba de hijos varones, cuya jornada laboral y retribución se equipararía a partir de los 20 años a la de sus padres. Por el contrario, todo apunta a que el trabajo femenino lo desarrollaban especialmente las hijas a media jornada, como un complemento al de sus padres y hermanos, especialmente, y en menor medida sus maridos y otros parientes cohabitantes.

Si cambiamos de perspectiva y nos centramos en la aportación de las mujeres empleadas en uno de los subsectores más feminizados, como el aparado de calzado, se constata un claro aumento de la contribución del trabajo femenino al ingreso familiar (Tabla 17). Con la excepción de los hogares de tipo 1, formados por mujeres solteras, el salario femenino constituye de media el 38,54% del ingreso de las familias con al menos una trabajadora en el subsector del calzado. Una proporción que aumenta hasta el 44,4% en Mahón, donde la jornada laboral masculina era menor, frente al 32,69% en Ciudadelá. En cualquier caso, la contribución de las esposas menorquinas solo aumenta de forma significativa en las familias nucleares sin descendencia (3a), en las que aportaban entre una cuarta y una tercera parte del ingreso. A partir del subtipo 3b con hijos activos, esta aportación procede del trabajo de las hijas, variando lógicamente su contribución respecto a la de sus hermanos varones, según el número de integrantes por sexo. Las familias troncales tipo 4 de Mahón revelan una situación intermedia, con una aportación casi equitativa del cabeza, su esposa, los hijos e hijas y uno o más ascendientes varones. En síntesis, sin olvidar las limitaciones de la fuente, la contribución femenina a la formación del ingreso familiar menorquín se concreta en las esposas durante la formación de la familia nuclear, recayendo en las hijas conforme éstas accedían al mercado laboral, seguidas en un menor número de casos, por las hermanas solteras que expandían horizontalmente la unidad familiar.

Tabla 17.

Ingreso medio por hogar y contribución de los familiares a su formación, en familias con mujeres trabajando en el subsector del calzado (1924)

<i>Familia</i>	<i>Lugar</i>	<i>Hogares</i>	<i>Miembros</i>	<i>Ingreso</i>	<i>Cabeza</i>	<i>Esposa</i>	<i>Hijos</i>	<i>Hijas</i>	<i>PM</i>	<i>PF</i>
1b	M	1	1,00	1,58	100%	0%	0%	0%	0%	0%
	C	1	1,00	1,58	100%	0%	0%	0%	0%	0%
2a	M	1	3,00	9,51	33,33%	0%	0%	0%	33,33%	33,33%
	C	8	3,25	7,42	52,87%	0%	0%	0%	21,43%	25,70%
2b	M	3	3,67	5,87	36,45%	0%	0%	0%	22,22%	41,33%
	C	4	2,75	5,73	18,92%	0%	0%	6,08%	38,26%	36,74%
3a	M	2	2,00	5,55	64,10%	35,90%	0%	0%	0%	0%
	C	2	2,00	8,03	75,93%	24,07%	0%	0%	0%	0%
3b	M	74	5,62	7,85	46,28%	3,95%	22,79%	26,98%	0%	0%
	C	122	5,46	10,64	50,92%	0,83%	26,63%	21,62%	0%	0%
3c	M	3	2,67	4,89	27,59%	0%	0%	72,41%	0%	0%
	C	4	5,00	14,38	39,92%	0%	44,18%	15,90%	0%	0%
3d	M	27	4,04	4,29	5,48%	0%	40,86%	53,67%	0%	0%
	C	20	4,40	7,72	3,48%	0%	51,48%	45,04%	0%	0%
3f	M	3	4,67	5,02	0%	0%	12,28%	87,72%	0%	0%
	C	6	3,50	4,16	6,65%	0%	31,58%	61,77%	0%	0%
4a	M	2	6,00	6,84	20%	27,55%	20%	10%	22,45%	0%
	C	18	6,22	9,92	50,02%	4,19%	21,39%	15,58%	7,92%	0,90%
4b	M	6	6,50	9,71	6,79%	0,85%	41,45%	22,08%	9,21%	19,62%
	C	7	6,14	10,05	20,34%	0%	31,55%	17,64%	9,28%	21,19%
4c	M	8	5,75	7,64	33,50%	2,16%	12,73%	6,36%	16,96%	28,30%
	C	15	5,60	11,09	35,78%	0%	17,08%	23,25%	15,82%	8,07%
4d	M	3	8,00	8,39	45,07%	0%	0%	2,56%	38,78%	13,58%
	C	7	8,00	8,81	48,74%	3,36%	12,03%	11,45%	8,26%	16,16%
5b	M	4	6,75	8,42	33,97%	0%	10,29%	15,48%	33,47%	6,79%

Fuente: AMC, PH, 1924; AMAM, PH, 1924.

7. CONCLUSIONES

En este artículo se ha abordado la presencia de la mujer en el mercado formal de trabajo a partir de una fuente oficial. Asimismo, se ha establecido el perfil de las trabajadoras menorquinas, su aportación a la construcción del ingreso doméstico y la

viabilidad de la subsistencia familiar con el salario de un único "ganador" de pan. El estudio realizado ha mostrado, sin embargo, las limitaciones del padrón de 1924 para reflejar las tasas de actividad femenina, especialmente en un caso como el de Baleares, donde carecemos de las fuentes alternativas utilizadas en otras provincias. Por ello, hemos recurrido, paralelamente, a la prensa de la época, tratando de contrastar la información y obtener datos más cualitativos.

Desde la perspectiva demográfica, la isla inició el siglo XX con unos indicadores avanzados, pero entró en una fase de estancamiento a principios de los años 20, como consecuencia de la crisis del sector industrial. Cesaron las oportunidades de negocio generadas por la Primera Guerra Mundial y se impusieron trabas a la exportación de calzado. Dichas circunstancias afectaron de forma distinta a los dos principales municipios de la isla. Su capital, Mahón, se resintió más y retrocedió a niveles de principios de siglo, mientras que Ciudadela sorteó mejor la situación, gracias a las transformaciones de los sectores primario y secundario, e incluso sumó activos poblacionales. Más allá de estas diferencias, ambos municipios muestran notables similitudes por lo que respecta al predominio de la familia nuclear, aunque sería conveniente el vaciado de padrones posteriores, para determinar si se trata de un estadio de la trayectoria vital de los hogares, al que seguiría una mayor proporción de familias troncales, observada en otras provincias. Lo que sí parece claro es el retraso en la edad de acceso al matrimonio y una emancipación de los hijos más tardía que en otras áreas. Un hecho que interpretamos como una estrategia para retener durante más tiempo la oferta de mano de obra familiar y no depender exclusivamente de un único "ganador de pan". Sin olvidar, por supuesto, que se pudieron utilizar otras vías para conseguir ingresos extra, como dedicar el espacio doméstico sobrante al alojamiento informal, aprovechando que fondas y hospederías no cubrían la demanda de hospedaje.

Otro aspecto por destacar es que el pretendido equilibrio intersectorial apuntado como un rasgo característico de la economía menorquina solo se cumple parcialmente en el caso de la ocupación masculina. Las mujeres, con una tasa de actividad muchísimo menor que los varones, trabajaban mayoritariamente en el sector secundario y terciario. Particularmente, en las labores relacionadas con la aguja, el aparado y el servicio doméstico. Unas ocupaciones feminizadas casi por completo. La implicación de la mujer en dichas ocupaciones estuvo relacionada en gran parte con el hecho de que se consideraban, en mayor medida, como una prolongación del trabajo doméstico. De ahí, como hemos visto, la total segmentación de tareas por sexos en el caso del calzado, con los hombres como zapateros y las mujeres como aparadoras. En cualquier caso, la presencia femenina en los tres subsectores citados se concentra entre los 14-25 años, sobre todo en aquellos casos en los que una ausencia temporal o definitiva del varón cabeza de familia promovía su entrada en el mercado laboral. En cambio, el número de trabajadoras disminuye a partir de los 25-26 años, la edad media de acceso al primer matrimonio y la formación de la familia nuclear.

Las condiciones y el perfil de la mujer trabajadora coinciden en los dos municipios estudiados, aunque los salarios y el ingreso medio por familia son superiores en Ciudadela.

Asimismo, la formación del ingreso doméstico menorquín guarda similitudes con otros casos estudiados. Entre dos tercios y tres cuartos de las entradas procedían del salario del cabeza de familia, siguiéndole la aportación de los hijos varones. La contribución del trabajo femenino era monetariamente menor, aunque a nuestro entender la diferencia no se debía únicamente a la brecha salarial por sexo, sino al número de horas trabajadas. El análisis de la contribución salarial confirma a su vez el perfil señalado, al reflejar que la mayor parte de la aportación femenina procedía de las hijas trabajadoras en una de las profesiones más feminizadas. Planteamos la hipótesis que las horas de trabajo diario podrían estar a su vez en la base del contraste entre los ingresos de los hogares de Mahón y Ciudadela. Tomando como referencia el calzado, dado su peso en la economía menorquina, los mahoneses trabajaban alrededor de seis horas y media al día, mientras que los ciudadelanos llegaban a las diez horas y media, debido a la distinta situación del sector, de decadencia en el primer municipio y de renovación en el segundo. En consecuencia, solo un tercio de los hogares de Mahón llegaban con sus salarios justo a la cantidad considerada como necesaria para que un matrimonio con dos hijos se alimentara adecuadamente, aunque insuficiente para cubrir otros gastos. Por su parte, dos tercios de los de Ciudadela alcanzaban dicho umbral.

La contribución laboral femenina también era distinta en ambos municipios. En el primer caso, cubría el déficit del trabajo masculino para conseguir un ingreso suficiente, mientras que en Ciudadela actuaba de complemento y permitía incrementar los recursos familiares. Así pues, a juzgar por el sumatorio de los ingresos familiares, la posibilidad de subsistir con un único "ganador de pan" masculino era inviable en Mahón, mientras que en Ciudadela permitiría cubrir gastos. La subsistencia en el primer caso o gozar de un mejor nivel de vida en el segundo exigían disponer de ingresos adicionales, a medida que los hijos varones se incorporaban al mercado laboral o las retribuciones que percibían las esposas y, sobre todo las hijas, a través de un trabajo a tiempo parcial, realizado a menudo desde casa y compaginado con las labores domésticas. Solamente así se podía conjugar la mentalidad de la época con las necesidades reales de los hogares menorquines.

De todos modos, futuras investigaciones deberán tratar de confirmar las hipótesis planteadas, ampliando el número de municipios y el periodo estudiado. Tanto en lo que respecta a la posible evolución de la estructura familiar como en lo referente a la participación femenina en el mercado de trabajo y la aportación salarial. Así como en los factores causantes de la disparidad entre las poblaciones menorquinas y otras provincias españolas, particularmente Cataluña y Galicia.

8. FUENTES

Boletín Oficial de la Provincia de las Baleares. Publicación consultada a través de *Biblioteca Virtual de Prensa Histórica*: prensahistorica.mcu.es

Padrón de habitantes de Ciudadela (1924): Arxiu Municipal de Ciutadella (AMC), *Padrons d'Habitants (PH)*, 1924.

Padrón de habitantes de Mahón (1924): Arxiu Municipal de l'Ajuntament de Maó (AMAM), Padrans d'Habitants (PH), 1924.

Instituto Nacional de Estadística (INE) (1920). *Censo de población*. <https://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?tntp=71807#>

La Voz de Menorca: diario republicano. Publicación consultada a través de *Biblioteca Virtual de Prensa Histórica*.

9. BIBLIOGRAFÍA

Allen, Robert C. (2001): "The Great Divergence in European Wages and Prices from the Middle Ages to the First World War", *Explorations in Economic History*, 38, 4, pp. 411-447. DOI: <https://doi.org/10.1006/exeh.2001.0775>

Allen, Robert C. (2015): "The high wage economy and the industrial revolution: a restatement", *Economic History Review*, 68, 1, pp. 1-22. DOI: <https://doi.org/10.1111/ehr.12079>

Arbaiza, Mercedes (2002): "La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935)", *Arenal: revista de historia de las mujeres*, 9, 1, pp. 215-239. DOI: <https://doi.org/10.30827/arenal.v9i2.16427>

Beltrán, Carolina (2014): "La industria bisutera menorquina: ejemplo de cooperación y concertación entre agentes económicos europeos", *Boletín económico de ICE*, 3051, pp. 53-63.

Beltrán, Carolina; Manera, Carles (2015): "La vía menorquina de crecimiento: el fin de un modelo económico, 1960-2010", *Revista de Historia Industrial*, 59, pp. 179-187.

Borderías, Cristina (2012): "La reconstrucción de la actividad femenina en Cataluña circa 1920", *Historia Contemporánea*, 44, pp. 17-47. DOI: <https://doi.org/10.1387/hc.6600>

Borderías, Cristina; Ferrer-Alòs, Llorenç (2015): "Hogar e industria textil. Mercado de trabajo y estrategias familiares en Catalunya (1900-1936)", *Historia Social*, 81, pp. 3-27.

Borderías, Cristina; Muñoz-Abeledo, Luisa (2018): "¿Quién llevaba el pan a casa en la España de 1924? Trabajo y economías familiares de jornaleros y pescadores en Cataluña y Galicia", *Revista de Historia Industrial*, 27, 74, pp. 77-106.

Borderías, Cristina; Muñoz-Abeledo, Luisa; Cussó, Xavier (2022): "Breadwinners in Spanish cities (1914-1930)", *Revista de Historia Industrial*, 31, 84, pp. 59-98.

Borrell Cairol, Mónica (2016): "La feminización del servicio doméstico. Barcelona, 1848-1950", *Revista de Demografía Histórica – Journal of Iberoamerican Population Studies*, 34, 1, pp. 25-62.

Cachinero, Benito (1982): "La evolución de la nupcialidad en España (1887-1975)", *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 20, pp. 81-100.

- Camps, Enriqueta (1995): *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Campos, Concepción (2014): "La tasa de actividad femenina a mediados del siglo XIX en Andalucía: el caso de Antequera", *Investigaciones de Historia Económica*, 10, 3, pp. 191-201. DOI: <https://doi.org/j.ihe.2013.008.003>
- Carballo, Borja (2012): "La participación de las mujeres en el mercado laboral madrileño del primer tercio del siglo XX (1905-1930)", en Ibarra, Alejandra (coord.), *No es país para jóvenes*, Vitoria-Gasteiz, UPV.
- Casasnovas, Miquel Àngel (1998a): *L'economia menorquina en el segle XIX*, Palma, Documenta Balear.
- Casasnovas, Miquel Àngel (1998b): *Història de les Illes Balears*, Palma, Editorial Moll.
- Casasnovas, Miquel Àngel (2002): "La industria del calzado en Menorca, 1400-2001", en Manera, Carles (dir.): *Las islas del calzado. Historia económica del sector en Baleares (1200-2000)*, Palma, Lleonard Muntaner Editor, pp. 15-138.
- Casasnovas, Miquel Àngel (2006): *Història econòmica de Menorca: la transformació d'una economia insular, 1300-2000*, Palma, Editorial Moll.
- Cimbrelo, Simón (1924): "Las últimas huelgas de zapateros en Menorca", *Fructidor: periódico de cultura y sociología*, 1, 1, p. 4.
- Cirer-Costa, Joan C. (2014): "Spain's new coastal destinations. 1883-1936: The mainstay of the development of tourism before the Second World War", *Annals of Tourism Research*, 45, pp. 18-29. DOI: <https://doi.org/10.1016/J.ANNALS.2013.11.002>
- Cotrina, José (1947): "Los dominios de la mujer", *Revista de Menorca*, 43, pp. 239-259.
- Escartín, Joana M. (2001a): *El quefer ocult. El mercat de treball de la dona en la Mallorca contemporània (1870-1940)*, Palma, Documenta Balear.
- Escartín, Joana M. (2001b): *La ciutat amuntegada: indústria del calçat, desenvolupament urbà i condicions de vida en la Palma contemporània (1840-1940)*, Palma, Documenta Balear.
- Esteve, Albert; Cortina, Clara; Cabré, Anna (2009): "Long Term Trends in Marital Age Homogamy Patterns: Spain, 1922-2006", *Population-E*, 64, 1, pp. 173-202. DOI: <https://doi.org/10.1353/pop.0.0025>
- Fernández Fonseca, María José; Prado, Ana Isabel (2000): "El trabajo femenino en la Bizkaia del siglo XIX: análisis del trabajo femenino en la villa de Bermeo en 1860", *Vascoña*, 30, pp. 413-429.
- Fernández-Paradas, Mercedes; Larrinaga, Carlos (2021): "The hotel industry in Spain during the first half of the twentieth century, 1900-1959", *Business History*. DOI: <https://doi.org/10.1080/00076791.2021.1977922>

- Fornals, Francisco (2000): *Fortaleza de Isabel II en la Mola del Puerto de Mahón: siglos XIX y XX*, Mahón, Consorci del Museu Militar de Menorca.
- Fullana-Coll, Antoni; Seguí-Llinàs, Miquel (2012): "El turisme a Menorca. Retard en el seu desenvolupament dins de l'àmbit balear", *Revista de Menorca*, 91, pp. 125-162.
- García Ruipérez, Mariano (2012): "El empadronamiento municipal en España: evolución legislativa y tipología documental", *Documenta & Instrumenta*, 10, pp. 45-86. DOI: https://doi.org/10.5209/rev_DOCU.2012.v10.40485
- Garrabou, Ramon (1987): "Salarios y proletarización en la agricultura catalana de mediados del siglo XIX", *Hacienda Pública Española*, 108-109, pp. 343-359.
- Garrabou, Ramon; Tello, Enric (2002): "Salario como coste; salario como ingreso: el precio de los salarios en la Cataluña contemporánea (1727-1930)", en Martínez Carrión, José M. (ed.): *El nivel de vida en la España rural, siglos XVIII-XX*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 113-182.
- Hajnal, John (1953): "Age at Marriage and Proportions Marrying", *Population Studies*, 7, 2, pp. 111-136. <https://doi.org/10.1080/0034728.1953.10415299>
- Hammel, Eugene A.; Laslett, Peter (1974): "Comparing Household Structure over Time and between Cultures", *Comparative Studies in Society and History*, 16, 1, pp. 73-109. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0010417500007362>
- Horrell, Sara; Humphries, Jane (1995): "Women's labour force participation and the transition to the male-breadwinner family", *Economic History Review*, 48, 1, pp. 89-117. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1468-0289.1995.tb01410.x>
- Humphries, Jane (2013): "The lure of aggregates and the pitfalls of the patriarchal perspective: a critique of the high wage economy interpretation of the British industrial revolution", *Economic History Review*, 66, 3, pp. 693-714. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1468-0289.2012.00663.x>
- Humphries, Jane; Sarasúa, Carmen (2012): "Off the Record: Reconstructing Women's Labor Force Participation in the European Past", *Feminist Economics*, 18, 4, pp. 39-67. DOI: <https://doi.org/10.1080/13545701.2012.746465>
- Humphries, Jane; Thomas, Rya (2022): "'The Best Job in the World': Breadwinning and the Capture of Household Labor in Nineteenth and Early Twentieth-Century British Coalmining", *Feminist Economics*, 29, 2, pp. 1-44. DOI: <https://doi.org/10.1080/13545701.2022.2128198>
- Jover-Avellà, Gabriel; Pujadas-Mora, Joana Maria; Suau, Ana Maria (2017): "¿Quiénes eran los mozos en las regiones mediterráneas? Salarios y movilidad de los mozos en el mercado de trabajo de Mallorca, 1654-1680", *Mundo Agrario: Revista de estudios rurales*, 18, no. 39. DOI: <https://doi.org/10.24215/15155994e070>
- Livi Bacci, Massimo (1993): *Introducción a la demografía*. Barcelona, Ariel.

- López Antón, Margarita; Tantiñà, Meritxell (2020): "¿Amas de casa o empresarias? Los negocios de venta en los mercados municipales", *Documentos de Trabajo de la Sociedad Española de Historia Agraria*, 2002.
- López-Casasnovas, Guillem; Rosselló-Villalonga, Joan (2002): *L'economia menorquina en el segle XX (1914-2001)*, Palma, Documenta Balear.
- Maas, Ineke; Van Leeuwen, Marco H.D. (2005): "Total and Relative Endogamy by Social Origin: A First International Comparison of Changes in Marriage Choices during the Nineteenth Century", *IRSH*, 50, suplemento, pp. 275-295. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0020859005002142>
- Manera, Carles (1996): "L'origen de la via menorquina de creixement. Revisió crítica i noves hipòtesis", *Estudis d'Història Econòmica*, 13.
- Marquès Marroquín, Montse (2001): "Dones i sabates. El paper de la indústria del calçat a Ciutadella de Menorca", *Revista de Menorca*, 86, 2, pp. 33-57.
- Marquès Marroquín, Montse (2009): *La dona en la indústria menorquina (segles XIX i XX)*, Palma, Documenta Balear.
- Marquès Sintès, Miquel Àngel (1993): *Industrials i artesans de Menorca: el cas d'Alaior (1852-1936): els orígens de la industrialització i els primers problemes socials*. Palma, El Tall.
- Marquès Sintès, Miquel Àngel (1996): *L'olor del cerol. Cent anys de vida i cultura a Alaior*, Palma, Lleonard Muntaner.
- Martínez Soto, Ángel Pascual; Trescastro-López, Eva María; Pérez de Perceval Verde, Miguel Á. (2023): "Familia y presupuestos familiares de los trabajadores de una gran empresa minera a principios del siglo XX: Rio Tinto Co Ltd", *Scripta Nova*, 27, 1, pp. 113-147. DOI: <https://doi.org/10.1344/sn2023.27.40889>
- Martínez Martín, Manuel; Martínez López, David; Moya, Gracia (2014): "Estructura ocupacional y cambio urbano en la Andalucía oriental del primer tercio del siglo XX", *Revista de Demografía Histórica – Journal of Iberoamerican Population Studies*, 32, 1, pp. 73-102.
- Maynar, Ana; Canales, Gregorio (1996): "El trabajo a domicilio en la Vega Baja del Segura (Alicante): origen y desarrollo en un municipio agrícola", *Investigaciones Geográficas*, 16, pp. 137-156. DOI: <https://doi.org/10.14198/ingeo1996.16.05>
- Méndez, Alfons (2007): *De la vinya a la ramaderia. El canvi en el model agrari menorquí (1708-2006)*, tesis doctoral, Palma, UIB.
- Méndez, Alfons (2020): "La eclosión del turismo en Baleares. El retraso de Menorca y los factores del éxito turístico (1900-1936)", *Investigaciones Turísticas*, 19, pp. 163-185. DOI: <https://doi.org/10.14198/INTURI2020.19.08>

- Méndez, Alfons; Hernández Andreu, Juan (2012): "El paper dels empresaris en el desenvolupament de Menorca: una anàlisi històrica a partir de les seves biografies", *Revista de Menorca*, 91, pp. 103-124.
- Mendiola, Fernando (2002): *Inmigración, familia y empleo. Estrategias familiares en los inicios de la industrialización, Pamplona (1840-1930)*, Bilbao, UPV.
- Miguel Salanova, Santiago de (2012): "Un Madrid que muere. Perfil socioeconómico de la Gran Vía antes de su construcción", en Ibarra, Alejandra (coord.), *No es país para jóvenes*, Bilbao, Universidad del País Vasco, pp. 1-23.
- Miguel Salanova, Santiago de (2018): "Madrid 1880-1930: procesos de inserción migratoria y de movilidad social. La aplicación de la metodología internacional HISCLASS al mercado laboral de la España urbana", *Scripta Nova*, 22, 581-604. DOI: <https://doi.org/10.1344/sn2018.22.20563>
- Miranda, José Antonio (1993): "De la tradición artesana a la especialización industrial. El calzado valenciano, 1850-1930", *Revista de Historia Industrial*, 4, pp. 11-36.
- Miranda, José Antonio (1998): *La industria del calzado en España (1860-1959). La formación de una industria moderna y los efectos del intervencionismo estatal*, Alicante, Generalitat de València e Institut Juan Gil Albert.
- Molina, Ramon (2003): *Treball intensiu, treballadors polivalents (treball, salaris i cost de la vida, Mallorca, 1860-1936)*, Palma, Conselleria d'Economia, Comerç i Indústria.
- Morales, Joana de (2019): "Costureiras, mucamas, lavadeiras e vendedoras: O trabalho feminino no século XIX e o cuidado com as roupas (Rio de Janeiro, 1850-1920)", *Revista de Estudos Feministas*, 27, 1. DOI: <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2019v27n148913>
- Moya, Gracia; Martínez Martín, Manuel (2013): "El trabajo femenino en la ciudad de Granada en 1921. Una reconstrucción desde los padrones municipales y desde los presupuestos de vida", en Arco, Miguel Ángel del; Ortega, Antonio; Martínez Martín, Manuel (coords.), *Ciudad y modernización en España y México*, Granada, Universidad de Granada, pp. 495-509.
- Muñoz-Abeledo; Luisa; Taboada, María Salomé; Verdugo, Rosa María (2019): "Determinantes de la participación femenina en el mercado de trabajo en la Galicia rural y urbana de 1924", *Historia Agraria: Revista de agricultura e historia rural*, 79, pp. 161-186. DOI: <https://doi.org/10.26882/histagar.079e06m>
- Murray, Ivan (2006): "Menorca y sus ciudades: otra rareza menorquina en las Baleares", en *Introducción a la geografía urbana de las Illes Balears*, Palma, GOIB – Institut Balear del Turisme, pp. 197-250.
- Ortiz, José M. (2003): "La Maquinista Naval, 1893-1902. Notas para la historia de la antecesora menorquina de la Sociedad Anglo-Española", *Revista de Menorca*, 87, 1, pp. 27-43.

- Otero Carvajal, Luis E. (2015): "La sociedad urbana en España. Vanguardia de la modernidad 1900-1936", en Beascoechea, José M.; Otero Carvajal, Luis E. (coords.), *Las nuevas clases medias urbanas: transformación y cambio social en España, 1900-1936*, Madrid, Los Libros de la Catarata, pp. 15-38.
- Pareja, Arantza (2006): "La actividad laboral y productiva de las mujeres bilbaínas en 1900: Una propuesta metodológica para su recuperación", *Vasconia*, 35, pp. 201-219.
- Pallol, Rubén (2017): "Trabajadoras en una economía en transformación. La participación laboral de las madrileñas en el primer tercio del siglo XX", *Sociología del Trabajo*, 89, pp. 53-74.
- Pallol, Rubén; Miguel Salanova, Santiago de; Díaz Simón, Luis (2014): "HISCO en Madrid: una propuesta metodológica para el estudio de los mercados laborales en el pasado", *Revista de Demografía Histórica – Journal of Iberoamerican Population Studies*, 32, 1, pp. 103-144.
- Peñarrubia, Isabel (2022): *Les dones en l'esdevenir de la història de les Illes Balears (1600-1936)*, Palma, Lleonard Muntaner Editor.
- Pérez-Fuentes, Pilar (1995): "El Trabajo de las mujeres en España en los siglos XIX y XX: consideraciones metodológicas", *Arenal: Revista de Historia de las Mujeres*, 2, pp. 219-245.
- Pieras, Miquel (2000): "La indústria del calçat a Mallorca (1929-1939). El cas d'Inca", en *V Jornades d'Estudis Locals d'Inca*, Inca, Ajuntament d'Inca, pp. 141-151.
- Pons, Jerònia; Bibiloni, Andreu (2004): "El mercat de treball a la indústria del calçat a Mallorca (1900-1970). El cas de Lloseta", *Estudis Baleàrics*, 78-79, pp. 141-159.
- Pujadas-Mora, Joana M.; Romero, Juanjo; Villar, Concepción (2014): "Propuestas metodológicas para la aplicación de HISCO en el caso de Cataluña, siglos XV-XX", *Revista de Demografía Histórica – Journal of Iberoamerican Population Studies*, 32, 1, pp. 181-220.
- Sarasúa, Carmen (2019): "Women's work and structural change: occupational structure in eighteenth-century Spain", *Economic History Review*, 72, 2, pp. 481-509. DOI: <https://doi.org/10.1111/ehr.12733>
- Sarti, Raffaella; Bellavitis, Anna; Martini, Manuela (eds.) (2018): *What is Work? Gender at the Crossroads of Home, Family, and Business from the Early Modern Era to the Present*, Nueva York-Oxford, Berghahn Books.
- Sovic, Silvia; Thane, Pat; Viazzo, Pierpaolo (eds.) (2016): *The History of Families and Households. Comparative European Dimensions*, Leiden y Boston, Brill.
- Van Leeuwen, Marco H D.; Maas, Ineke; Miles, Andrew (2002): *HISCO – Historical International Standard Classification of Occupations*, Lovaina, Leuven University Press.

Van Leeuwen, Marco H D.; Maas, Ineke (2011): *HISCLASS. A Historical International Social Class Scheme*, Lovaina, Leuven University Press.

Victory, Antonio (1930): "Mahón en la política naval", *Revista de Menorca*, 29, pp. 265-268.

Villar, Concepción (2022): "La Barcelona feminizada: migraciones y mercado laboral en la ciudad industrial (1848-1930)", *Revista de Historia Industrial*, 31, 85, pp. 181-215.